

UN DIA EN ARANJUEZ

El Asilo de Ancianos

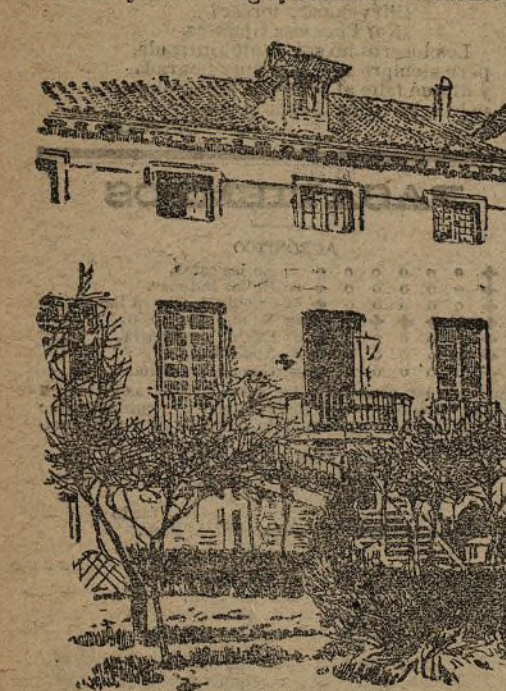
Plaza de mendicantes.—Por caridad y ornato público.—Hablando con los fundadores.—Los efectos del sol.—Jomociones contrarias.—La comida.—Los más viejos y los más jóvenes.—Permanencia y transitoriedad.—Forma de aseo.—Será una solución.



El alcalde de Aranjuez.

Hace pocos días inauguramos en Aranjuez un Asilo de ancianos. Con el propósito de informar a nuestros lectores del objeto de esta fundación y de dar idea lo más exacta posible de su funcionamiento y de su origen, uno de nuestros redactores y uno de nuestros dibujantes fueron a tomar apuntes sobre el terreno, y he aquí el resultado de su investigación.

En Aranjuez, como en la mayor parte de los pueblos de alguna importancia, cuyo vecindario no está constituido solamente por las familias de la localidad, sino también por otras muchas de clases más acomodadas que, en cumplimiento de distintos deberes, se ven precisadas a residir en su recinto, la mendicidad constituye una verdadera plaga, puesto que no sólo está constituida por los indigentes del pueblo, sino también, y acaso en mayor proporción, por los que de los lugares inmediatos acuden.



El jardín del Asilo

La circunstancia de existir en Aranjuez una gran cantidad de mendicantes, las dependencias del Patrimonio y algunos otros establecimientos oficiales, determina que en este pueblo vivan muchas más familias forasteras que en otros, aún más importantes por su extensión y su vecindario, y explica el hecho de que acudan a él en demanda de socorro un número considerable de pobres.

Para evitar el triste espectáculo que ofrece esta mendicidad callejera, algunas importantes personalidades de Aranjuez pensaron en la creación de un Asilo de caridad; pero el proyecto, como suele ocurrir en la mayor parte de los casos, no se llevó a la práctica por las dificultades que ocasionaba para su organización la escasez de medios materiales. No con mayores elementos, sino con mejor voluntad y más energía, D. Abelardo Monte-

Arriba, en las habitaciones del Asilo, las mujeres, también bañadas por el sol que se daban entrar los grandes huecos de los balcones, sentadas en corro remendaban sus ropas o hacían media, charlando familiarmente.

¿Por qué no decir que experimentamos intensa emoción al presenciar aquel cuadro, y que era precisamente la alegría de aquella vejez lo que nos producía esta emoción?—Estos que acaban ustedes de ver—dijimos nuestro acompañante—son los asilados permanentes. Hay seis hombres y nueve mujeres. Pero, además, se da acodo a cuantos llaman a la puerta. Hoy no tenemos más pobres en la población, ni nuestros medios nos permitirían mayor número de acogidos; pero vienen a comer treinta y cinco más que viven en el pueblo, en sus casas, o en las que la Asociación les cede.

—¿Qué edad tiene el más viejo de los asilados?



—El más viejo es una mujer, que cuenta ochenta y nueve años.

—¿Y el más joven?

—También una mujer, de setenta. Pues aunque tenemos un niño huérfano recogido, no está realmente con el carácter de asilado.

—¿Y ese niño?

—Vagaba por el pueblo; se le trajo aquí, donde tiene alimento, distracción y enseñanza, porque el señor párroco lo educa, y el jardín es para él una verdadera diversión.

Había sonado la hora de la comida y bajamos a cenar.

Más de sesenta personas, entre hombres y

Antonio Cofredo, Ovidio Muñoz, Vicente Ibáñez, Cecilia López, Salvador Manas, Carlos Rivadeneyra, Enrique S. Capuchino, Abelardo Montero, Manuel de la Vega, Alfonso Mata, Pedro Rivelles, Antonio Gallego, José Díaz, José Álvarez, Manuel Pasor, viuda de Puerta, Manuel Robles, José María Mora, Pedro Rea, Luis Perea, Cosme González, Ignacio Soria, Francisco Hernández, Felipe S. Dorado, Juan María Aguirre, Nicanor Rodríguez, Isidora Martín, Amaro Álvarez, Plácido Lozano, José López Salazar, Norberto Gordo, Juan García Abades, Manuel Sánchez, Andrés Pozuelo, José Suárez González, Baldomero Valle, Calisto Morante, Lorenzo Borrero, Hilario Molina y Juan Salazar, con cantidades que varían de 25 a dos pesetas mensuales, y los jornaleros más humildes, como

José Martínez López y Felipe Castellano, que se han suscripto por 25 céntimos.

La obra no está completa, pues los 200 suscriptores que ya tiene el Asilo no son todos los que han de contribuir a su sostenimiento. Hoy se recaudan unas 400 pesetas al mes, pero vistos los excelentes resultados que da y la solicitud del concurso de los que aún no han recibido instancia, aumentará el ingreso, y con él irán ensanchándose los límites de la benéfica institución.

Y si el ejemplo cunde y se imita en los demás pueblos de España, es posible que alcance una excelente solución el arduo problema de la mendicidad, que ha preocupado a tantos pensadores, sin haber ofrecido alta sintomatología de resolución de manera satisfactoria.

Información por Contreras y Blanco Caris.

PROBLEMAS NACIONALES

OLIGARQUÍA Y CACIQUISMO

El Sr. Costa ha tenido la bondad de enviarnos los dos volúmenes en que la Sección de Ciencias históricas del Ateneo publica su Memoria sobre *Oligarquía y Caciquismo como la forma actual de Gobierno en España*, urgencia y no lo de cambiarla; la información abierta sobre el tema por nuestro primer centro de cultura, y el resumen puesto a la información por el ilustre pensador y tribuno.

Ante todo, hemos de rendir el debido homenaje a la labor del Sr. Costa. Nos falta, para fijar con precisión la obra del presidente de la Cámara Agrícola del Alto Aragón, esa perspectiva del tiempo que mide a los hombres en su importancia verdadera, dentro del conjunto de las cosas que los rodeaban, y sobre las que influyen. Hecha esta reserva, creemos no equivocarnos mucho al contemplar en el Sr. Costa uno de esos hombres-puentes que transforman la mentalidad de un pueblo, haciéndola pasar desde la orilla estrecha en que se debatía entre especulaciones metafísicas y grandes palabras huérfanas de concepto, a la orilla fecunda, en que las ideas se disputan intereses, realidades, producción, riqueza, carne y sangre, y músculos y vida. Antes de que el Sr. Costa ocupara su actual y prominente puesto en el pensamiento nacional, nuestras contadas políticas recordaban las disputas de los teólogos medievales. Hablabamos de orden y de libertad, de tradición y de progreso, pero no sabíamos a ciencia cierta lo que había debajo de estos genéricos vocablos. Se alzó la voz del Sr. Costa en un momento crítico, cuando todos los oídos normales se disponían a escuchar cosas extrañas: política hidráulica, la escuela y la despenalización, el dolor del espíritu del Cid, que sonaron a nuevo en nuestras oídos, habiéndose a las grandes palabras románticas y desde entonces, lo decíamos días atrás, al antiguo espíritu de luchar por las formas, ha sucedido el anhelo de enfocar nuestras disputas colectivas hacia la pelea por las cosas.

Esta transformación tenía que efectuarla un hombre que revistiera su espíritu realista de un habito grandilocuente y prolijo de imágenes. Costa la ha efectuado. Costa ha sido el puente por donde la mentalidad española ha pasado de la orilla estrecha del romanticismo a la fecunda orilla de la realidad.

En ella estamos, gracias al Sr. Costa, y desde ella juzgaremos las conclusiones de la información abierta sobre *Oligarquía y Caciquismo*.

El criterio del Sr. Costa no puede ser más pesimista. A su juicio nos hallamos en la situación de aquel pueblo de Valdeuno, donde, como no llovía, no había árboles, y como no había árboles no llovía.

En España hay caciques por no haber Cuerpo electoral; mas para formar el Cuerpo electoral es antes necesario poseer el Poder y ganar las elecciones. En otros términos, la nación es mala (pasease lo que pasee) los Gobiernos son malos, y los Gobiernos son malos porque la nación es mala. España no es europea porque, a juicio del Sr. Costa, estamos regidos por un sistema africano de Gobierno, no nos rige este sistema de Gobierno por que, según el Sr. Costa, es exacta la frase de Dumas sobre el África y los Pirineos.

¿Cómo romper el círculo vicioso? ¿Comenzaremos por transformar la nación? ¿Comenzaremos por cambiar el personal gobernante? A juicio del Sr. Costa es imposible escapar a ese círculo de hierro: sin un hecho inicial que lo corte por algún punto, llámese iniciativa del Poder moderador, llámese revolución o contra-revolución. Pero el Sr. Costa no cree en la posibilidad de que rompan el círculo gordiano los actuales partidos políticos, porque no les conviene, ni siquiera la dinastía, porque la supone agotada. No queda en consecuencia otra salida que la revolución o la contrarrevolución, y para hacerla posible, el Sr. Costa aconseja a las clases productoras que no formen nuevas *Ligas*, condenadas al fracaso irreparable, sino un *Partido*, y de carácter revolucionario.

La revolución que España necesita, siempre a juicio del Sr. Costa, no se ha de limitar a poner hombres nuevos en el Ministerio, aunque, según el orador aragonés y según nuestro propio criterio, los hombres son más importantes que las leyes. Esa revolución ha de renovar todo el personal gobernante, carlistas y republicanos inclusive; ha de remover la dinastía; ha de gobernar lejos de las Cortes y contra los caciques que designan las actuales; ha de crear una aristocracia verdaderamente, en vista de que nuestras clases intelectuales han desertado su puesto; ha de renovar igualmente los periódicos, puesto que los de ahora son como las alas que le han salido a la hormiga, según el antiguo refrán castellano: *Salen alas a la hormiga, porque se pierda más aína*; y, finalmente, ha de dar a España la libertad, la cultura y el bienestar.

Libertad, interna y externa; cultura, bienestar... Conformes, Sr. Costa; estamos conformes en los fines; todo español de espíritu elevado ha de perseguir la realización de esa Trinidad magna. Pero planteado un fin cualquiera, los hombres se conducen de dos maneras muy distintas, según la índole de su espíritu. Los espe-

culativos suponen realizado el fin, y pisan como si ya se hubiera realizado. Todos los grandes creadores de utopías, desde Platon hasta el novelista Wells, piensan en esta forma. Dan por hecho el tipo de civilización a que aspiran, y empiezan a describir como realidades los frutos de su imaginación creadora. Nosotros creemos que el Sr. Costa no pertenece a este género de hombres. Pero los otros, los prácticos, en cuanto se proponen un fin útil, comienzan a calcular los medios con que realizarlo. Veamos si estamos conformes con el Sr. Costa en cuanto al problema de los medios.

Para que la revolución deseada por el Sr. Costa pudiera realizarse, necesitaríamos tener a mano otro personal directivo, completamente limpio de las manchas que afligen al actual, enteramente organizado, para suplantar de súbito en el Real Palacio, en las oficinas, en los ministerios, en los organismos legislativos, en las cátedras, en las redacciones, en las grandes Compañías y en todos los Centros de actividad y de cultura, al personal que hoy preside el desarrollo de los destinos nacionales.

Y ahora se nos ocurre una pregunta: ¿Dónde ha encontrado el Sr. Costa ese personal que necesita para su obra? ¿Dónde está, que no aparece por ninguna parte? Ese personal lo han de constituir los jóvenes. Y, quiere el Sr. Costa que los jóvenes hoy están los jóvenes? Se lo digamos muy bajito, para suavizar el desengaño que vamos a añadir a los que ya ensombrecen su espíritu esforzado y generoso.

Los jóvenes que han de formar mañana el personal directivo, se hallan en las tertulias de los viejos, en espera de recibir las mercedes que tienen.

Y si esa renovación que anhela el señor Costa no puede realizarse porque falta la primera materia, el personal dispuesto para efectuarla, ¿cómo podremos romper el círculo de hierro que nos ahoga? ¿Qué fuerza extraña desatará el nudo gordiano? ¿O tendremos que renunciar a toda esperanza de europeización?

Nosotros no somos optimistas como el doctor Pangloss, pero tampoco compartimos los pesimismo desalentado del Sr. Costa. Pueblos irreducibles sólo son aquellos que se aíslan y desprecian los adelantos extranjeros: Turquía, Marruecos, los pueblos rojos, el mandarinato chino, los pueblos destinados a sufrir la suerte de los tasmánenses, ya desaparecidos. España,afortunadamente, no se halla en igual caso. Ninguna muralla infranqueable cierra los Pirineos a la industria y a la ciencia europeas. Regiones enteras españolas se hallan en vías de próxima y completa europeización. Sus adelantos refuyen sobre las más atrasadas comarcas colindantes. La periferia se transforma; en Valladolid apenas se habla de otra cosa que de nuevos procedimientos de cultivo; el mismo Madrid se industrializa. Hay más de quinientos muchos madrileños en las escuelas de la Suiza alemana. El balance de 1902 acusa grandes instalaciones industriales. El capital comienza a dirigirse hacia las empresas productoras. La competencia económica del extranjero es el poder extraño que ha roto nuestro círculo de hierro.

La transformación no se limita a lo puramente material; alcanza también a los espíritus. Verdad que ningún obstáculo insuperable se oponía a la reforma moral. En la intra-historia española—dice Unamuno en su reciente libro *En torno al casticismo*—vive con la masa difusa y desdenada el principio de honda continuidad internacional y de cosmopolitismo, el protoplasma universal humano. Abriendo las ventanas a los vientos europeos, tenemos que regenerar esta estepa moral. Con el aire de fuera—añade Unamuno—regenero mi sangre, y no respirando el que exhalo.

Quiere una muestra el Sr. Costa que patencie esta regeneración? Ahí la tiene, candente e irrefutable, en la cuestión de Marruecos. Los periódicos que en años luctuosos aseveraban despreciativamente que la espada de Morgan estaba untada de tocin, han pretendido hacer pocas semanas lanzarnos nuevamente a la guerra. Por dignidad aseguraban que debíamos intervenir en las revueltas de las kabilas marroquíes. Se ha hecho todo lo posible por soliviantar el espíritu público: excursiones de personajes, envíos de correos especiales, hinchazón de telegramas, acogida de toda clase de rumores. De haber seguido en el mismo encamamiento el espíritu nacional, Dios sabe los daños que tendríamos que lamentar a estas horas! No ha ocurrido así. La frase célebre: *doble llave al sepulcro del Cid*, ha encarnado en la conciencia nacional. Y a las pocas semanas y para no encontrarse aislados, han tenido que rectificarse y confesar que no querían la guerra los mismos periódicos que sin duda se proponían aumentar su tirada en el desbarajuste de España.

Hay base, por lo tanto, para la regeneración. Pero ésta se efectuará tanto más deprisa cuanto más se inculca la idea de que será la obra de todos, y no la de una revolución mágica, ni la de una acción apocalíptica como la que evoca el señor Costa al término de su fatigoso herme-

LECTURAS PARA LA MUJER

Los vestidos de los niños

EN LA ENUMERACIÓN DE LOS GRABADOS SE HA OMITIDO EL NÚM. 5, CORRESPONDIENTE A UNA FIGURA DE POCO INTERÉS.

Tengo la seguridad de que hoy me perdonarán las lectoras que no les hablé de sus galas, cuando vean que sólo la dejo para hablar de los niños, de esos *pajaritos* y *humacitos* que con sus escasas y sus caritas a orosadas llenan los hogares de crumores de besos y de tir de alas.

Las jóvenes serán generosas para cederles hoy el puesto, y las madres... a las madres lo ceden siempre con placer.

Por joven y elegante que sea una mamá, por apasionado que sea el culto que rinda a la moda, la preocupación siempre más las graciosas *taillees* de sus hijos que sus propias necesidades.

De los pequeños detalles, del gusto de la madre depende la belleza y la coquetería del adorno de los niños.

Los abrigos son de gran lujo este año; la figura primera representa uno de la piel llamada *petit gris*, es *taille breitchant*, completado por un gran manguito de la misma piel. Capelina de terciopelo blanco, adornada de grandes plumas y con un volante de gasa que cae sobre el rostro, y del que salen dos grandes bridas que se anudan bajo la barba, formando un gran lazo que rompe con su transparencia la pesada monotonía del conjunto.

Estas capelinas y los gran-

lo mismo para los bebés de tres años que para las jovencitas de quince.

El granate y las tintas castor o *mordor* son las más fáciles de llevar. El azul antiguo se descompone con la luz artificial, y los colores claros son muy frágiles y se ajan con facilidad.

Para los trajes de más vestir, se llevan las telas Pompadour, las lanas fantásticas, el crepón de la China, la muselina de seda y el tul punto de espíritu.

La escuela inglesa de los Gainsborough, los Reynolds y las Sawrense, sigue sosteniendo las formas sencillas y ligeras, que no molestan ni embarazan los movimientos de los niños.

El gusto varía, desde la forma flotante y gentil, estilo Imperio, hasta las entalladas y la de volantes en forma tales como los representamos en nuestros modelos números 6, 7 y 8, dependiendo casi siempre la elección de la edad de la niña que ha de llevarlo.

Los grandes cuellos de lencería o de *guipura*, tal como los vemos en la figura 5, se llevan mucho.

Para los peinados, se usan principalmente los cabellos flotantes, como se observa en nuestros dibujos, partidos en dos mitades o llevándolos sujetos al lado con un lazo de cinta, que recuerda las encantadoras meninas de Velázquez.

Las botinas, de cartera, y los zapatos ingleses sin tacón, de cabritilla o tafetá, con media o calcetín de hilo de Escocia o seda negra.



Los guantes, de cabritilla y muselina de seda, como la figura número 2, son lo que más se lleva para niñas de tres a nueve años; y las coñas florentinas del siglo xvi, con encaje sobre fondo de terciopelo, para niños de

uno a tres años (figura 4), y las capotas de terciopelo y cintas para los de cinco años (figura 3).

Los trajes se llevan mucho de terciopelo de tonos delicados, y convienen a todas las edades.



biemos de higiene, en la próxima semana, añadiremos algunos consejos respecto al traje de los niños, pues siempre será poco todo el interés que se les dedique.

COLOMBINI

EL AMOR Y EL PARAGUAS

La obra representada esta mañana fué del agrado de los espectadores. Pertenece al género popular. Es original. No han tenido que poner mano en ella refundidores ni aficionados al cómodo refrito.

Lugar de la acción: la plaza del Progreso. Lluve. Por todo telón un paraguas abierto. Debajo del paraguas un joven que se las trae. Ha madrugado, y al que madruga, Dios le ayuda.

La lluvia ofrece grandes ventajas para los que se dedican a la «busca y captura» de novias, más o menos fáciles. Hay tantas chicas que no tienen paraguas! Una de ellas, ni alta ni baja, ni guapa ni fea, cruza presurosa la plaza. Lleva el cabello húmedo; unas gotitas de agua, que no parecen perlas, ni mucho menos, le caen por la frente, un tanto deprimida...

Ha llegado el momento. El joven del paraguas le da alcance.

—¿Quiere usted que la tape?

—Muchas gracias.

—Es lástima que se moje usted.

—No me hace daño el agua.

—Sin embargo...

—Retírese usted.

—Ah, eso no! Me gusta usted mucho y no consiento que vaya usted mojándose.

La muchacha protesta. El joven insiste. Ella se indigna:

«¡Vete a saltar! me ojo si se acerca con la punta del paraguas».

Pero él no cede y sigue a la vera de la chica.

De pronto, un hombre de gesto avinagrado corta el diálogo bruscamen-

Es el padre de la chica; el cual, creyéndose desautorizado por los cuatro costados, descarga un puñetazo sobre el paraguas del madrugador. ¡Mejor!

Y así empezó el día, que terminó con la intervención coreada de algunos transeúntes.

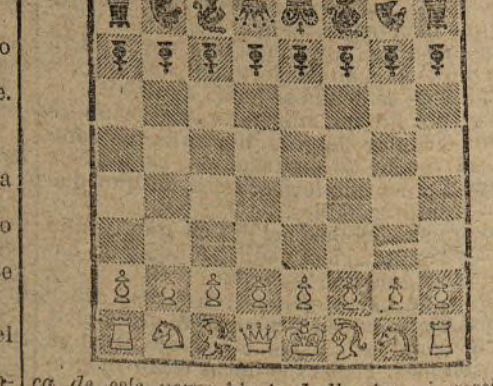
EL AJEDREZ

Algunos lectores del DIARIO UNIVERSAL nos piden, o más bien nos proponen, que publiquemos de cuando en cuando problemas, partidas y jugadas de ajedrez, para que sirvan de honesto pasatiempo, a la vez que de estudio, a los numerosos aficionados que el noble juego tiene en España.

Dispuestos a tomar en consideración todas las observaciones de nuestros favorecedores, siempre que puedan traer a las columnas del periódico una mejora cualquiera o un medio de hacer más grata y más útil su lectura, atenderemos desde luego la proposición referente a los problemas de ajedrez, comenzando a publicar en esta semana la sección correspondiente.

Con el primero irán las condiciones de un Torneo de Ajedrez, que el DIARIO UNIVERSAL ha resuelto abrir entre jugadores españoles, y entonces firmemos los premios que el periódico destina a dicho certamen.

Cuantas indicaciones nos sean dirigidas acerca de este prometido hallarán en nosotros aceptación y gratitud.



Nuestro servicio telegráfico y telefónico

LAS REVUELTAS EN MARRUECOS
LOS QUE SE SOMETEN
CAMINO DE TÁNGER
FRANCIA TRANQUILA
LA PRENSA PARISIENSE UNÁNIME

(Recibido anoche después de cerrada nuestra edición.)
DE NUESTROS CORRESPONSALES

Tánger 17 (6 t.)
De las habilitadas revoluciones de las corrientes de Tánger, siete se han sometido al bajá. Las demás, teniendo al castigo, se han internado en las montañas.

Muley-Arabi y Muley-Arabi llegarán aquí pronto con fuerzas para completar el castigo de los revoltosos de la kabila de Fas, operación que asegurará por completo el orden en estos alrededores. — J. T. (Recibido hoy.)

París 18 (10 m.)
Todos los periódicos de anoche y todos los de esta mañana, ya en telegramas y cartas, ya en impresiones propias, acusan la mayor confianza con respecto al conflicto de Marruecos.

Considero innecesario transmitir extractos de lo que cada uno de ellos dice, pues la unanimidad es perfecta. Pocas veces se ha visto a esta prensa, acusada con razón de impresionabilidad, mostrar una calma tan grande como la que se observa en ella desde que comenzó la cuestión marroquí.

A pesar de las ambiciones de Francia y de los cuantiosos intereses que la nación tiene en el Norte de África, la opinión no se ha entregado a la alarma ni un solo instante.

Todos los informes de los diarios de la mañana concuerdan en que desde el 23 de Diciembre no ha vuelto a ocurrir ningún encuentro entre las tropas de Nín y los partidarios del Roghí.

Ignórase el actual paradero del Pretendiente.

Al Sultán, a quien se suponía fugitivo unas veces, otras veces encerrado en Fez sin salida posible, se le representa ahora poderoso, seguro en el trono y con un ejército formidable, reforzado continuamente por la sumisión de tribus rebeldes antes o dudosas. Posible es que de una exageración se haya pasado a otra.

Insinúan varios periódicos que todas las alarmas pasadas respondían a una comedia, inventada por unos cuantos responsables, fáciles a creer las exageraciones de los moros y judíos que llegan a Tánger, y además desearon de transmitir a las respectivas redacciones noticias de sensación.

Lo cierto es que aquí apasiona e interesa más la fuga de la Princesa de Sajonia con Giron que los asuntos de Marruecos. La diplomacia francesa permanece completamente tranquila, y la Prensa empieza a mostrarse cansada. — Barco.

DE LA AGENCIA FABRA

Tánger 18.
Es exacto que las avanzadas de las tropas imperiales y las fuerzas del Pretendiente tuvieron el día 13 del actual un encuentro. Las bajas de uno y otro bando son de escasa importancia.

No se confirma el rumor de haber sufrido una derrota el ejército del Sultán.

LOS YANQUIS Y EL DIVORCIO

UN HIJO QUE PIDE MADRE

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Londres 17 (8,15 m.)
El corresponsal en Boston de la *Daily Mail* telegrafía que Mr. Smith, agente de seguros, ha entablado contra su esposa una demanda de divorcio.

La actual cónyuge es la tercera esposa de Mr. Smith.

El hijo de éste ha presentado una reclamación ante los Tribunales, pidiendo a su padre que le garantice de un modo estable una madre definitiva. — Moore.

OTRAS NOTICIAS

DE LA AGENCIA FABRA

Lisboa 17.
El inspector de los Palacios reales, acompañado de un arquitecto y un constructor civil, ha visitado las obras que se están efectuando en el Palacio de Belem, para la recepción del Rey de España.

Nueva York 17.
La Cámara de Diputados del Salvador ha ratificado la elección del Sr. Escalón para la presidencia de la República.

El nuevo presidente entrará en funciones el 1.º de Marzo próximo.

EN BUSCA DE LA VERDAD

LOS DOMINGOS DE UN MÉDICO

ANTES DE EMPEZAR.—LA MUJER EN PERÍODO DE PAR ENTRE LOS EJERCICIOS ALERMAN Y FRANCÉS.—LA TUBERCULOSIS NOYNA ES TRANSMISIBLE AL HOMBRE.—LA MEDICINA AL VIE DE LAS FÉLICES.—OTRO CONGRESO INTERNACIONAL EN MADRID.—LA MANA DEL SEGURO.

Eterna aspiración del espíritu humano. Cansados de preguntar a la mujer amada en la adolescencia, a la amistad en los comienzos de la lucha por el nombre o por la idea, concluimos, en vista del poco éxito en el logro de tan sano propósito, por acudir a nuestro propio corazón ó al poco obediente cerebro. Pero, ¡oh decepción!, también suelen darnos la llamada por respuesta ó engañar a su propio dueño, con lo cual resulta algo peor que la verdad negativa, la confusión ó la duda, ambas malditas.

Por eso el hombre abandona al fin la investigación en lo inmaterial y se dedica a ejercitarla en lo orgánico ó inorgánico. De ese modo vence a menudo, las verdades descubiertas perduran mucho más y suele surgir entre ellas alguna relativamente eterna.

Esto es el motivo que me impulsa, lector amigo, a invitarte para que conmigo emprendas por la calzada regular de estas columnas, empujadas por buenas intenciones bajo la forma de caracteres de imprenta, un viaje periódico por los campos de la crónica biológica universal, donde, con verdades ó presunciones ajenas, nutramos una vez nuestra curiosidad y otras aprendamos algo.

Esta labor ingrata sólo tiene una virtud, la de la modestia, y un deseo, el de evitar que te aburras demasiado en la excursión, cambiando de paisaje y de asunto todo lo posible.

Hoy vamos desde Francia a Alemania, para saber que en el problema de la salud de las tropas está una dura lección a

EL DIA EN PARÍS
LA ESCUADRA INGLESA EN TÁNGER
LA PRINCESA DE SAJONIA

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL

París 17 (8,55 t.)
(Urgente.)

En los centros oficiales asegúrase que la escuadra inglesa ha pasado cerca de Tánger. — Barco.

París 18 (9,20 m.)
Otra vez vuelve a estar sobre el tapete el inabarcable asunto de la Princesa de Sajonia y el profesor de idiomas Giron. Ayer a las siete salieron de Ginebra ambos amantes, sin que se sepa adónde dirigen su vuelo nuevamente. Pasaron por Lyon a las diez y media de la noche, y partieron a las once y cuarto en dirección a Vintimille.

Créese que van a Mantua, pero en realidad se ignora fijamente adónde se dirigen. Viajan en un reservado y les acompaña una doncella suiza. — Barco.

LO DE VENEZUELA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Bruselas 17 (8,15 m.)
Personajes de la más alta autoridad en el cuerpo diplomático afirman autorizadamente que el conflicto de Venezuela no será juzgado ante el Tribunal internacional de La Haya.

Inglaterra hace esfuerzos por arreglar el asunto por los procedimientos diplomáticos ordinarios. — Harry.

LA EMIGRACIÓN AL CANADÁ

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Londres 17 (9,10 m.)
La *Morning Post* publica un telegrama de su corresponsal en Toronto (Canadá), afirmando que el Gobierno del Dominio se propone enviar a Inglaterra eurenta delegados con objeto de estimular la emigración de ingleses al Canadá. — Moore.

NOTICIA DESMENTIDA

ALEMANIA Y EL PANAMÁ

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Londres 17 (9 m.)
El *Standard* publica un telegrama de su corresponsal en Viena, en el que afirma que se asegura, con carácter oficioso, que ni el Gobierno alemán ni el Sindicato alguno de banqueros alemanes han pensado en llevar a término la construcción del canal de Panamá. — Moore.

CHAMBERLAIN EN EL TRANSVAAL

DE LA AGENCIA FABRA

Londres 18.
Un telegrama de Johannesburgo, que acaba de recibirse, comunica que anoche pronunció el ministro Sr. Chamberlain en aquella ciudad un importante discurso.

Comenzó haciendo un llamamiento a los hombres de buena voluntad, sin distinción de razas ni de clases, a fin de asegurar la prosperidad del África del Sur, convirtiéndola en una nación fuerte.

Anunció que en breve se hará la emisión del empréstito de 35 millones de libras esterlinas que ha de destinarse al pago de las deudas del Transvaal y al desarrollo de la riqueza del país.

Por último, que emitido este empréstito se hará otro de 30 millones de libras, cuyo producto será considerado por Inglaterra como indemnización de guerra.

Faxis 17.
Un despacho de Roma que publica *Le Temps* dice haber sido nombrado el cardenal Serafini Vannutelli para el cargo de secretario de la Congregación de la Inquisición, vacante por muerte del cardenal Farocchi.

PRISIÓN DE UN PERIODISTA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Linares 18 (10 m.)
Ayer, cuando ya había transcurrido la hora oportuna para que mi telegrama alcanzase la edición de ese periódico, fué reducido a prisión ingresando en la cárcel de esta ciudad, el director de *El Autonomista*, D. Miguel Gavilán Garzón.

El periódico a que me refiero, semanario republicano y órgano del partido federal en Linares, publicó el día 13 un artículo titulado *Alfonso XIII*, en el cual se formulan ataques contra las instituciones.

Denunciado el artículo por el fiscal de la Audiencia de Jaén, se ha comenzado a instruir sumario, decretando la prisión que telegraficé.

El Autonomista ha publicado una hoja extraordinaria, en la cual da cuenta de su prisión el Sr. Gavilán. — C.

aquella por medio de la estadística, y en cambio la recibe en lo referente a la transmisión de la tuberculosis, por la vía que luego se leerá. Saltaremos después nada menos que a uno de los países más encamados, que conservan aún las narraciones que leímos de niños en *Las mil y una noches*, y terminaremos en la orilla septentrional del Canal de la Mancha, donde por esta vez acaso no encontremos verdad alguna y sí una novedad un poco extravagante.

Y dicho todo esto, en marcha: La lealtad en los gobernantes no sólo es a menudo patriótico deber, sino que sirve de aviso y de enseñanza para muchos de los gobernados. El general Aníbal, ministro de la Guerra francesa, al responder a una pregunta del senador Götteron, ha declarado que la mortalidad entre las tropas de su país era muy superior a la de sus vecinos y antiguos contendientes a la de los alemanes. Sólo en un año, el de 1900, perdieron las fuerzas de la República 1.405 hombres por tuberculosis y 600 por tifóidea, mientras en el Ejército imperial las defunciones, en el primer concepto, no pasaron de 129, ni de 87 en el segundo. La comparación de bajas por enfermedades presenta diferencias abrumadoras al ampliarse el largo período de guerra desde 1870-71 (término de la guerra entre ambos países), hasta el año dieciocho, pues representa una pérdida de 130.000 hombres en los cuadros alemanes y de 900.000 en los franceses. Los comentarios huelgan, y el citar el hecho no deja de tener importancia para España y otros países, donde es más frecuente lamentar los desastres que prevenirlos.

Sisetrata exclusivamente de conclusiones útiles para la ciencia pura, acaso fuera de dudosa oportunidad el hablar en este sitio de los experimentos practicados en su persona, sirviendo de *anima vili* para una noble y transcendental investigación.

CONFERENCIAS TELEFÓNICAS

BARCELONA

La jefatura de Planas. Reunión de sociedades obreras. Pidiendo aclaraciones. Otras noticias.

A LAS 12,15 DE LA TARDE
Entre los conservadores han causado contrarias impresiones las manifestaciones políticas del Sr. Planas y Casals. Todos esperaban mayores energías en el jefe del partido conservador de Barcelona. Esto no obstante, créese que nada tendrá de extraño que a su regreso se hicieran sentir los efectos de la jefatura del Sr. Planas, y que éste realizara un acto importante.

Más de quince sociedades obreras se han reunido esta mañana, haciéndolo cada una separadamente y previo el permiso del gobernador civil.

Hasta la hora presente no se tiene noticia de que haya ocurrido desorden ni incidente alguno.

Yo he asistido a la que han celebrado los cartereros, los cuales trataron el punto referente a la última huelga, aprobando las cuentas y eligiendo la Junta directiva de la Sociedad.

El gobernador civil llamó anoche a su despacho a los jefes de la Policía para esclarecer el asunto de la fuga del anarquista Pierconti.

Los congregados manifestaron al gobernador que los agentes que iban a bordo del vapor italiano se retiraron del buque cuando éste se hallaba ya en marcha.

Asegúrase que en Reus se declaró mañana la huelga general por los obreros de aquel centro fabril.

En Granollers se verificará hoy un mitin de propaganda republicana, habiendo salido en el tren con objeto de asistir al mismo los Sres. Lerroux, Corominas, Roselló y otros republicanos significados de aquí. — Agüero.

BILBAO

Sesión borrascosa. Por los presupuestos. Huelga terminada. Desgracia a bordo. Desprendimiento de tierras. Otras noticias.

A LAS 12,30 DE LA TARDE
Es objeto de todas las conversaciones la borrascosa sesión celebrada ayer en el Ayuntamiento por la Junta de Asociados, para la aprobación del presupuesto del año actual.

La sesión comenzó ayer tarde, a las cuatro, suspendiéndose hoy a las siete de la mañana. Registróse innumerables incidencias personales entre los concejales liberales, los socialistas y algunos asociados, que son notables abogados de este foro, y el presidente del Circulo Mercantil.

Después de una prolongada y borrascosa sesión, sólo se llegó a aprobar el presupuesto de gastos.

Esta tarde continuará la sesión, discutiéndose el presupuesto de ingresos, respecto del cual espérase una verdadera batalla.

La huelga iniciada ayer por treinta obreros de la Sociedad vizcaína de Artes gráficas fué a las pocas horas solucionada, volviendo al trabajo los huelguistas por haber llegado a un acuerdo con sus patronos.

Navegando hacia este puerto el vapor *Soriano*, un buque de quince años, marino del mismo, se cayó desde la cubierta a la máquina, causándose la fractura del hombre.

Al caso no se le dió importancia; pero al llegar el barco a este puerto se agravó el muchacho de tal modo, que fué desembarcado y conducido al Hospital, en donde continúa en el estado.

A consecuencia del temporal de lluvias y nieves de estos días, ha ocurrido un desprendimiento de tierras en la calle de Santa Teresa, de Begoya.

Por el desprendimiento resultaron cortadas dos cañerías de agua, quedando destruidas más de la mitad de la calle.

No han ocurrido desgracias personales. Los abogados de turno de pobres en este Colegio han acordado dar un banquete en honor del presidente de esta Audiencia, Sr. Moscoso, que va trasladado a Coruña.

Esta noche, a las ocho y media, se verificará en el teatro circo del Ensanche una velada para arbitrar fondos con que subvencionar la campaña electoral de la agrupación socialista de Bilbao.

El aviso de guerra *Uranía* sale hoy de este puerto con rumbo al Oeste. — Acha.

VALENCIA

Extensión universitaria. Un rumor. Sobre concesión de un título.

A LAS 12,30 DE LA TARDE
El estudiantado de Derecho de esta Universidad, Sr. Cepeda, ha dado esta mañana una conferencia de extensión universitaria. El tema ha sido "Protección legal de los trabajadores", fundamentando su discurso el señor Cepeda en la Enciclopedia dada por el Papa sobre la clase obrera.

El conferenciante ha presentado al marqués de Comillas como el modelo de patronos, manifestando que si todos fueran como él los obreros no tendrían motivos de queja.

A la conferencia han asistido escolares, viéndose muy pocos obreros.

gación, por el doctor Garnault, de París. Pero como el problema interesa al sociólogo y, por lo tanto, al legislador, como entraña una de las mayores actividades en materia de salud pública, estas columnas, abiertas siempre al bien común, no deben desdeshar un puesto al resultado obtenido con las inyecciones de productos extraídos de un animal tuberculoso bajo la piel del médico francés citado.

Los que públicamente hemos proclamado dudas, cuando no afirmaciones hijas de la convicción, respecto a la posibilidad del paso desde la vaca al hombre de la tuberculosis, pusimos en tela de juicio las declaraciones demasiado concluyentes de Koch — en el Congreso antituberculoso de Londres — en sentido negativo.

El doctor Garnault, después de aplicarse en 15 de Junio de 1902, sobre la piel ulcerada artificialmente, sustancias tuberculosas procedentes de una vaca enferma, se inoculó, también en el brazo, el cado de un mes, un fragmento de un nódulo del mismo mal, extraído del hígado de otra hembra bovina física. Al cabo de cuatro meses de persistir la lesión provocada, varias inyecciones con sus productos en conejillos de Indias han matado a los animalitos, víctimas de la ciencia en aras de la humanidad, presentando todos fenómenos manifiestos de tuberculosis. Otro trozo del nódulo extirpado del mismo brazo, puesto en la platina del microscopio, demostró tener los caracteres típicos del azote patológico.

Estas demostraciones prácticas llevan la garantía del Instituto Pasteur en París, y prueban el error de las afirmaciones del doctor Koch. Demuestran también que los peligros para la alimentación de las carnes tuberculosas deben seguir preocupándonos, sobre todo si hay alguna úlcera en la mucosa digestiva, y que las leches ordeñadas a vacas físicas deben rechazarse mientras subsistan dudas sobre su contaminación.

En la última decena del año 1902 se ha reunido en la capital de Egipto un Congreso de Medicina, acudiéndose a 600 el número de los miembros; unos 300 y pico del país y 200 extranjeros.

Los principales asuntos tratados en el curso de los debates no han tenido ni gran importancia general, ni interés especial para España. Ignoramos si ha asistido algún compatriota, pues el doctor González Alvarez, presidente de honor, no pudo emprender el viaje. Bouchard, francés; Maragliano, italiano; y Notznagel, austriaco, han logrado esa distinción merecidísima.

Los italianos leyeron diversas comunicaciones acerca del paludismo, felicitando, en nombre del Congreso, al ilustre Baccelli, que a sus glorias científicas puede unir la de ser uno de los ministros más estimados del Gabinete de Roma. Varios trabajos sobre la oftalmía egipcia, la litiasis úrica, enfermedades de los países cálidos y males epidémicos, han completado los temas discutidos.

En la semana que corre han tenido también gran avance en España los preparativos del II Congreso Internacional de la Prensa médica. (Madrid, Abril, 1903).

Es esta una verdadera maquinaria intelectual que regulariza y transmite el fluido tomado de otros cerebros para hacer públicos los adelantos científicos y conseguir que el saber de unos pocos se aproveche por todos. Si no se me hubiera favorecido con la Secretaría general de ese gran certamen, error de los iniciados, del cual soy cómplice al haber aceptado tan inmerecida honra, escribiría algo en elogio de un Congreso cuyas sesiones serían fructuosas en alto grado. Pero como no he de omitir por eso la cita de agnición tan interesante para la vida profesional periodística y general científica del

LOS MARINOS
VISITA DEL ALMIRANTE CÁMARA
DIMISIÓN DEL SEÑOR GÓMEZ IMAZ

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Ferrol 17 (9,40 n.)
El capitán general de este Departamento, D. José Gómez Imaz, ha presentado la dimisión de su cargo con el carácter de irrevocable.

Obedece esta resolución a la molestia que ha causado al Sr. Imaz la visita girada al Arsenal por el almirante Sr. Cámara, por considerar que esta clase de inspecciones implican un voto de censura para los capitanes generales de los Departamentos.

La noticia de la dimisión del Sr. Gómez Imaz es objeto de acalorados comentarios, mostrándose la opinión favorable hacia él, por su acertada gestión al frente del Departamento.

Se asegura que el almirante Cámara, que salió a las dos de la tarde, presentará también la dimisión una vez cumplido su cometido.

El intendente del Departamento, Sr. Saralegui, ha pedido su pase a la reserva, dicese que obligado por las exigencias del ministro de Marina, que desea que se encuentre en Madrid a primeros del próximo mes.

Los marinos comentan estos sucesos mostrando alguna excitación, y han acogido con simpatía el artículo publicado por el DIARIO UNIVERSAL referente a las reformas del señor Sánchez de Toca, que consideran molestas por la insistencia demostrada en considerar injustificado el percibo de algunos haberes.

El mismo decreto demuestra la inexactitud de este juicio, puesto que nada varía en él sino la definición. Resulta restringida en él la situación de los barcos. Sosteniendo las gratificaciones a las Comandancias de Marina, prueba la razón de la existencia de éstas, aunque el ministro les atribuya distinta forma.

A causa del mal tiempo ha suspendido su viaje hasta hoy el Sr. Cámara. Entre los proyectos que lleva figura la construcción de un túnel en el Arsenal y dique hasta el astillero, reparación de algunos talleres, aumento de maquinaria moderna, etc.

El alférez de navío D. Julio Ochoa dió anoche una conferencia técnica acerca de los submarinos, a la que asistieron todos los marinos del Departamento. — Larrañaga.

GRANADA AGRADECIDO

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Granada 18 (9,35 m.)
Por acuerdo del Ayuntamiento se nombra al Sr. López Muñoz para el cargo de secretario municipal. Firmar la moción los liberales, socialistas, teatistas y republicanos.

El concejal D. Antonio Olmedo propuso que se ponga el nombre del conde de Romanones a la calle en que está instalada la Escuela de Artes Industriales.

La proposición fué aprobada por el Ayuntamiento. Ambos acuerdos se comunicarán a los respectivos interesados.

El título de hijo adoptivo a favor del señor López Muñoz lo harán en pergamino los profesores de la Escuela.

Se imprimirán los antecedentes y los discursos pronunciados con motivo de la inauguración de la Escuela, con objeto de perpetuar la memoria de los señores conde de Romanones y López Muñoz, en agradecimiento de los granadinos a dichos señores.

La *Liberalidad* pide hoy que se decida pronto el nombramiento de alcalde en vista de la paralización de los servicios municipales.

La lluvia ha disminuido mucho la popularísima fiesta de San Antón. El estado del tiempo que muchas familias regresaran del campo a medio día.

Se ha dicho que será nombrado alcalde don Juan Ortez, en vista de no haber acuerdo entre los Sres. Portillo y Agrela.

En el cortijo de Santa Bárbara se han registrado cuatro casos de viruela. La Prensa censura la falta de policía. — Camero.

LOS TETUANISTAS DE CASTELLÓN

Castellón 18 (12,30 t.)

Los tetuanistas de esta localidad comentan vivamente los últimos telegramas publicados por el Diario Universal, hablando de la situación política del partido en esta provincia.

En el pueblo de Tansara ha sido detenido Joaquín Marco Segarra, presunto autor de envenenamiento de un ganado lanar, del que murieron gran número de reses.

El vecindario se muestra indignado contra el autor del hecho criminal.

En el teatro Principal ha debutado la compañía cómica dramática que dirigen Amparo Guillén y Salvador Moreno, poniéndose en escena *Mar y cielo*, de Guimerá.

La interpretación ha sido excelente.

El tiempo está extremadamente desfavorable. — Térraga.

AGUA VÍA

CRÓNICA POLÍTICA

en 3.ª plana

año que acaba de comenzar, diré que forman la Mesa interina, como presidente, el doctor Cortezo, director general de Sanidad, y además los Sres. Ulecia, Marín Sancho, Calatraveño, Castells y Remartínez. De otros países vendrán glorias médicas que dirigen ó redactan los periódicos biológicos más acreditados del mundo, y serán ponentes de temas generales el ex director general de Sanidad D. Angel Pulido; el rector de la Universidad de Barcelona, doctor Rodríguez Méndez, y Tolosa Latour, cuyo renombre en la Prensa no necesita hacer notar. En el cuarto tema oficial, intencionalmente el poner de relieve la importancia de la historia del periodismo médico en España.

Es de suponer que el Gobierno que nos rige no ha de ser menos galante ni espléndido que lo fueron el de la República francesa y hasta el del minúsculo Principado de Mónaco en reuniones análogas, pues llegado es el momento de que nuestros hombres públicos, políticos, de ciencia y aun de arte, desechen prejuicios y comprendan no seguimos en los fines del siglo XVIII, con la chupa más ó menos bordada y el espadín de inútil adorno; que hoy no se resuelven las cuestiones entre sopa y sopa de socomusco, ni queda reducida la cortesía y el trato social a una reverencia ceremoniosa, pero barata.

Cuando se nos convida a comer es menester devolver el agasajo, a ser posible, aumentado; hasta las señoras de su casa más económicas suelen ir en coche a sus visitas; y las relaciones internacionales, cuando hay que devolver consideraciones recibidas y para ello se ha hecho una espontánea invitación, sirven para demostrar *spirit* hasta donde sea posible, modestia relativa alguna vez, pero pobreza nunca.

Tiremos de una vez la empolvada pe-

luca de nuestros abuelos, pues hoy el polvo es combatido hasta en las carreteras de otros países, y ya que le suframos tanto en nuestras calles y caminos, no lo conservemos en nuestras inteligencias; aparezcamos como hombres corteses del siglo XIX, no prodigos, pero tampoco miserables.

Al cuando la noticia se relacione con la Medicina, es más interesante para los clientes que para los encargados de devolverle la salud. Las Sociedades de seguros comenzaron por servir de garantía indemnizadora en caso de incendio, si guieron contra otros siniestros ó calamidades, y se extendieron, por último, a la vida humana. Últimamente se multiplican, sobre todo en el extranjero, respecto a accidentes del trabajo y de ferrocarril; pero los ingleses, exagerando su sentido práctico hasta límites que pasan de lo útil a lo ridículo, han creado un seguro nuevo para el caso de necesitarse una operación quirúrgica. Mediante una pequeña prima anual, la Compañía se encarga de pagar todos los gastos de operación y asistencia ulterior, en caso de serle necesaria al asegurado. Nuevo negocio que ofrecemos a los industriales que hacen de la asistencia de los enfermos un medio de lucro personal y de explotación de médicos poco adinerados.

Parodiando la frase del inolvidable Letamendi *Un poco de buen humor por vía de postre higiénico*, en su popular periódico *La Salud*, ha servido como plato de despedida la narración de tan original seguro quirúrgico. Al dejar tras nosotros, con la imaginación, aquel acantilado majestuoso y ruído flemático de la roca de Shalupara, que en Folkstone nos da un adiós, tan indiferente como sus moradores, sólo te diré, lector querido: ¡Hasta otro día!

VIAJE POR LOS AIRES
ASCENSIÓN EN GLOBO
DE SUECIA A DINAMARCA

IDEA ATREVIDA

SANTOS DUMONT

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Copenhague 16 (9,40 n.)
Se ha verificado en estos días una de las más atrevidas ascensiones aerostáticas de estos últimos tiempos.

Subieron en el globo el teniente Enestrom y un compañero suyo el miércoles último, saliendo de Stokolmo.

Ayer descendió el globo a unas veinticuatro millas de Randers, en la Tailandia (Dinamarca).

Los aeronautas han permanecido en el aire más de veinticuatro horas, haciendo una travesía de 470 millas en veintiséis horas, y atravesando el mar que separa la península escandinava del continente europeo.

Los intrépidos exploradores se han visto obligados a bajar a causa de los vientos contrarios y de la espesa niebla que reinaba.

Tenían el propósito de llegar a Inglaterra por la vía de Alemania, atravesando el mar Báltico. — Jorgensen.

Londres 17 (9 m.)

Se ha visto a Santos Dumont, cuyo paradero se ignoraba, salir de París, montar en un automóvil y hacer una excursión que ha durado hasta el día siguiente. — Moore.

FUNERALES POR SAGASTA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Palma 17 (12,25 t.)
Se han celebrado en la iglesia del Santo Hospital funerales en sufragio del ilustre político Sagasta, organizados por el Comité provincial del partido liberal en esta.

La iglesia estaba cubierta de flores negras, y en el centro de ella se levantaba un severo túmulo rodeado de 22 blandos.

Delante de la ceremonia, el orfón mallorquín cantó la misa de *Requiem* del abate Perossi.

Presidieron el duelo el gobernador civil D. Luis Torre; el diputado a Cortes, jefe del partido liberal en Palma, D. Alejandro Roselló; y el ex gobernador Sr. Socías. Entre los dones asistentes estaban muchos diputados provinciales y el alcalde de Palma. También eran

as, establecido en la calle de Frenera, y propiedad de D. Antonio Martínez. Los hombres consiguieron extinguir el fuego. El propietario se encontraba ausente. Un hijo suyo que presenciaba el siniestro sufrió un síncope. El establecimiento estaba asegurado.—Vitoria.

Un asesinato
Albacete 17 (12,50 m.)
Acaba de haberse en esta ciudad que ante anoche fué asesinada en el vecino pueblo de Mahora donña Isabel Cantos.

El móvil del crimen ha sido el robo. Como presunto autor del hecho ha ingresado en la cárcel el dueño de la casa donde se hospedaba la víctima.—Alboreo.

El gobernador. Monederos falsos
San Sebastián 17 (3,50 t.)
Espérase que llegue mañana el gobernador. Los periódicos franceses dicen que existe en la frontera, por la parte de Navarra y por la de Guipúzcoa, una banda de monederos falsos, muy hábiles.—Trenquepelen.

El Manuel Calvo. Envío extraordinario
Buques extranjeros
Cádiz 17 (1,30 t.)

Procedente de los Estados Unidos y Cuba ha fundado en este puerto el trasatlántico *Manuel Calvo*.

Tiene 76 pasajeros para ésta, y 76 de tránsito.

Ha llegado el enviado extraordinario de la plenipotencia de Cuba D. Rafael Merlán, acompañado de un hijo y el secretario Sr. Pina.

Se espera la llegada de los acaudalados rusos *Nicolas I y Sitarra*, y los franceses *Duquay y Casini*, que permanecerán en Cádiz en expectativa a los sucesos de Marruecos.—G. Homenaje al conde de Romanones y al Sr. López Muñoz.

Granada 17 (15,50 t.)
(Urgente).

En la sesión que en este momento se está celebrando en el Ayuntamiento, se ha acordado nombrar hijo adoptivo de Granada al Sr. López Muñoz. A la vez también se ha acordado dar el nombre del conde de Romanones a la calle nueva de la Virgen, donde está instalada la Escuela Superior de Artes e Industrias, la cual se creó con la ayuda de dichos señores.—Gómez.

El mitin de hoy. Nuevo drama
Cornuña 18 (11 m.)

Anoche se repartió profusamente en esta capital una hoja volante al mitin que se celebrará hoy pidiendo la libertad de los presos por los sucesos de Jerez.

Dicha hoja firmaban todas las Sociedades obreras, protestando contra el inicuo proceder de los señores de la burguesía.

La Escuela de Arte dramático gallego, recientemente creada, dará hoy la primera función, representando el drama *Filla*, del escritor gallego Calo Sarmiento.—Barreiro.

Audición musical. Recursos entablados. Enferma grave. El tiempo
Sevilla 17 (7,20 t.)

Hoy se ha celebrado una audición musical con motivo de recibir los suntuosos órganos destinados a la catedral.

El acto resultó una solemnidad artística, tomando parte en él los distinguidos profesores Elizagarray, Insua, y Mariani, siendo felicitados por numerosísimo público.

Los amigos del Sr. Borbolla entablaron recurso contra la designación de tenientes de alcalde celebrada anoche en este Ayuntamiento, por considerarlo un acto ilegal.

Se halla gravemente enferma la virtuosa señora doña Carlota Lozano, madre de los Sres. Sánchez Lozano, muy estimados aquí.

El tiempo es lluvioso. La temperatura templada.—Sánchez.

Fiesta desanimada. Obrero herido
Zamora 17 (7,30 t.)

Las tradicionales fiestas de San Antón han estado desanimadísimas este año.

Un obrero que trabajaba en las obras del alcantarillado público, ha sufrido un accidente, resultando gravemente herido, en cuyo estado fué trasladado al Hospital.—Comenista.

Fiesta tradicional
Palma 17 (2,50 t.)

Se ha celebrado la tradicional fiesta de la Bendición de las caballerías.

El acto se ha verificado en el paseo de la Bambale, que estaba lleno de gente y de coches adornados.

Durante la carrera verificada después, quedó muerto un caballo que pocos días antes había costado 2.500 pesetas.

El tiempo está lluvioso.—Vices.

Viajero ilustre
San Sebastián 17 (6 t.)

Procedente de París se encuentra en ésta monseñor de P. Apellay, delegado apostólico del patriarca americano.

Viaja por Europa cumpliendo una misión diplomática. En este momento visita diferentes centros y dependencias oficiales de San Sebastián.

En el álbum del Museo municipal ha firmado un pensamiento en lengua armenia, y a continuación en lengua francesa.

Mañana sale para Madrid el emperador el Rey, y el lunes irá a Roma.—Uremogocher.

Cámara de viaje. Mozos salvajes
Cornuña 17 (6 t.)

(Recibido con retraso).

En el tren de anoche marchó a Madrid el almirante Cámara.

Vi bien impresionado del estado en que se encuentra el personal del Corral.

Despidiéndose el capitán general y el comandante de Marina.

El clero parroquial de ésta ha visitado al alcalde para protestar contra los morabites que en el acompañamiento de un entierro insultaron a los curas, mofándose de los cantos religiosos.—Barreiro.

Fallecimiento
Sevilla 18 (7 m.)

Acaba de fallecer en esta capital la señora de Sánchez Lozano, madre del ex gobernador D. Juan Sánchez Lozano y de D. José, médico afamado en Sevilla.—Sánchez.

Pastores y guardas
Elche 18 (11,15 m.)

Dos pastores hermanos, que apacentaban ganados en terreno particular, fueron amonestados por dos guardas jurados para que sacasen los ganados de aquel terreno.

Los pastores se negaron, y a consecuencia de la negativa, se entabló la lucha entre los cuatro, de la cual resultaron los dos hermanos heridos, uno de ellos gravemente.—Grua.

CÍRCULO MILITAR

La lección explicada por el Sr. Villalba en la Escuela de estudios militares versó sobre los fuegos de la Infantería, estudiados desde el punto de vista táctico.

Empezó demostrando la necesidad de una Escuela central de tiro para esta Arma, y fijó después los principios de la dirección del fuego.

Al efecto planteó la cuestión de la determinación de la distancia que se encuentra el enemigo, enumerando los medios que pueden emplearse y que son la vista, los telémetros y el tiro de prueba. Expuso los errores que con cada uno de estos procedimientos pueden cometerse, para deducir sus inconvenientes y ventajas.

Hizo una breve referencia del fundamento de las reglas de tiro para la artillería y la comparación entre el terreno batido por ésta y por la fusilería.

Expuso también en qué consiste el tiro de ráfaga y el que se efectúa con varias aladas escalonadas. En sus explicaciones, en que acreditó sus grandes conocimientos técnicos, muy particularmente sobre la aplicación del elemento superior para las distancias de tiro de fusil, y sus extraordinarias condiciones para exponerlos, se valió de varios gráficos presentados en proyección fotográfica. Fué muy aplaudido por su numeroso auditorio.

¡AGUA VA!

(Crónica política, en un día lluvioso)

Está lloviendo cuando escribimos. Y el temporal político arrecia también.

Para evitar el posible perenne de que el Gobierno salga calado hasta los huesos, la prensa ministerial percibe a toda prisa su paraguas. El de *La Epoca* es tal como corresponde a la calidad del venerable colega y a su significación en la gran familia conservadora: un enorme paraguas patriarcal. A los canales de *El País*, que rara vez dejan de chorrear sobre los gobernantes, han seguido los de *El Imparcial*, *El Liberal*, *Heraldo de Madrid* y otros muchos colegas. El Gobierno, un tanto sorprendido por el inesperado chaparrón, comienza a mirar al cielo y a exclamar con cierto sobresalto:

—¡Ya escampará... ¡Y caían capuchinos de bronce!

Y el Sr. Maura? ¡Ah! El ministro de la Gobernación es muy posible que, dando dos ó tres vueltas al torniquete electoral, porque las elecciones son la causa de esta cerrazón periodística, murmure maliciosamente pensando en el mes y en la fecha en que van a ejercitar los ciudadanos la soberana prerrogativa del voto.

—Pues esto aún no es nada, señores. Acuérdense del refrán:

En Abril... ¡juas mill!

Es lo cierto que a este Gobierno, como a casi todos los que le precedieron, empieza a atacársele por do todos lados. Ha habido siempre en los Gobiernos españoles, por la corrupción del sufragio, por el asalto y la emboscada al voto, por el cubilete de las urnas, por la monstrosidad y sistemática falsificación del régimen parlamentario. Todavía no hemos llegado a esto, y quién sabe si para fortuna nuestra no llegaremos; pero el respetable público, que se sabe de memoria la pantomima, ve ya coechar el barro con que se han de hacer los pucheros y da por vistos los pucheros.

El tono ligero con que tratamos, hoy por hoy, este asunto en nuestras columnas, prueba la firme resolución de no llegar a la censura sino cuando la justifique el desahucio evidente y probados de los ministros conservadores contra la sinceridad electoral. Entretanto, nos mantenemos la fe y la esperanza. Cuando la conducta del Gobierno haga de estas virtudes teológicas una candidez ó una tontería, no seremos los últimos en exigir la inmensa responsabilidad moral que contraerán los hombres que nos rigen si añaden a los antiguos vicios de las prácticas electorales el olvido de sus promesas y el baldón de la hipocresía.

Algunos colegas han salido ya de su situación expectante y atacan a banderas desplegadas; otros anuncian que tienen en cartera hechos concretos, que convertirían en un minuto la sospecha vaga en denuncia formal. Y hay algo verdaderamente grave en lo que los periódicos insinúan, y que hoy niega *La Epoca*: el recelo de que a las maniobras de los gobernadores, puestos ya al habla con los alcaldes y caciques, sigan, en acción combinada, otros tejes manejes que afectan a la seriedad de la Magistratura, a las funciones del Poder judicial.

Hay que resistirse al pesimismo. Si el Gobierno conservador hiciera unas elecciones semejantes, el Gobierno saldría muerto de las urnas. Se ha esperado mucho de él y se ha confiado mucho en él. No le han regateado su confianza ni sus mismos adversarios. Hasta los liberales piensan, con buen acuerdo, que su reconstitución será más fácil dedicándose con holgura a tan patriótica labor en medio de la paz moral que presta al país un Gobierno fuerte.

El olvido de las reiteradas promesas, más que promesas verdaderas alardes de una austeridad puritana, quebrantarán a todo el Gobierno; pero, por razón del cargo que desempeña, por su significación personal en el Gabinete, por su historia, por sus discursos, quebrantarán, más que a nadie, al Sr. Maura. ¡Mal parado habría de quedar el ilustre orador si, después de sus arrogancias tan comentadas y generalmente tan celebradas, pudiera mañana la crítica recoger en las elecciones que se avecinan, en vez del oro puro de la verdad, la escoria de siempre. Aun dando por supuesto que en el ministerio de la Gobernación reine a estas horas la más absoluta neutralidad, es preciso reconocer que la obra de saneamiento que Maura parece haberse impuesto, no debe quedar reducida a la renuncia voluntaria de no utilizar desde el despacho de la antigua Casa de Correos ciertos resortes.

Se dirá que exigimos mucho, pero no cabe duda. No basta que el ministro de la Gobernación les haya puesto mala cara a los caciques en sus primeros viajes de merodeo a raíz de la crisis. Si el señor Maura quiere realizar por completo su pensamiento, métese de una vez en la generosa aventura. El cacique es más dañino en su feudo que en los despachos de los ministros. Y se murmura que los gobernadores no los reciben tan mal como los recibió el Sr. Maura. Piense el ilustre aliado de Silveira que para reducir al cacique, dueño y señor de voluntades durante largos años, hay que llevarlo sin compasión a la picota, y aun en ella es muy posible que haga de las suyas.

Cuéntase que en tiempos del famoso Rey moro Alnotamid no había seguridad en los alrededores de Sevilla, a causa de un famoso bandido, conocido con el nombre de *el halcón pardo*, de cuyos robos se contaban las cosas más extraordinarias. Era tal su habilidad, que llegó a robar aun estando encerrado en una cruz.

El Rey había mandado que le crucificasen en un sitio por donde solían pasar los campesinos, a fin de que le viesen. Mientras estaba pendiente de la cruz, vinieron su mujer y su hijo, que lloraron por él. En esto pasó por allí un labrador, caballero en una mula, la cual iba cargada con un saco de vestidos y otros objetos. El ladrón le dijo:

—Mira en qué situación me hallo. Apídate de mí, y hazme una merced que a tí mismo te traerá mucho provecho.—Y ves aquí pozo allá abajo? Cuando me prendieron eché en el cien monedas de oro. Tú puedes sacárlas. Mi mujer y mi hijo guardarán tu mula mientras que tú descuides al pozo.—Y cuando el labrador hubo bajado, la mujer del ladrón cortó la

soga y acompañada de su hija se llevó la mula y los vestidos...

Saque la moraleja el Sr. Maura, y piense que nuestros respetables mudiferos son capaces de realizar sus trapaerías como el halcón pardo, aun con el cuerpo en cruz y las manos atarazadas.

A través del mundo

Para saber cómo se hacen las modas, recordáremos que cuando el actual Rey de Inglaterra era Príncipe de Gales, fué un día a visitar sus caballos antes de las carreras.

Había en el suelo mucho barro, y se le ocurrió al Príncipe doblar sus pantalones por la parte baja...

Y al día siguiente, todos los ingleses elegantes adoptaron esta costumbre, tan poco graciosa como ridícula.

Resultando que hoy, en Francia y en otros países, es ya de buen tono... aunque no llueva.

Una estadística reciente nos permite apreciar el desenvolvimiento prodigioso de la explotación de Caminos de hierro en los Estados Unidos.

En 31 de diciembre de 1901, la longitud total de las líneas férreas era de 198.787 millas. El material se componía de 39.717 locomotoras, 35.811 coches de viajeros y 1.409.472 vagones de mercancías.

El transporte de viajeros en 1901 ha producido 1.612.500.000 dólares; 111 millones más que en 1900.

Y el transporte de mercancías, 1.126 millones, 37 millones más que en 1900.

A millar de vagones, millar de dólares. La situación del rey de los caminos de hierro no es una prebenda.

En un número de los *Times* de hace cien años se lee lo siguiente:

—Ninguna joven debe considerarse capaz de leer un libro que no entienda su padre, ni debe expresarse en un idioma que no comprenda su madre.

Afortunadamente, las costumbres han cambiado mucho.

La progresión en que aumenta el divorcio en Francia es extraordinaria.

En 1809 hubo 1.575 divorcios; en 1884, 3.636; en 1885, 4.227; en 1890, 5.457; en 1895, 6.745; en 1900, 8.312.

Paris y las grandes ciudades están a la cabeza del movimiento. Lyon, Marsella y Burdeos.

Solamente en la campaña permanecen fieles al juramento de desposar a sola mujer: Saboya, Altos y Bajos Alpes, Lozère, Ardeche, Aveyron; en suma, los Alpes y las montañas del Centro.

Mérete consignar, como fenómeno social digno de atención, que el paso que las grandes poblaciones consideran el matrimonio como una asociación efímera, los pueblos envejecidos bajo la ley de Mahoma, que establece el aprecio de las mujeres, renuncian poco a poco a este lujo y van en busca de la mujer ávida.

Los periódicos de Constantinopla dan cuenta de un fenómeno meteorológico ocurrido en Salónica.

Una de las noches últimas cruzó un bólido el horizonte, en dirección Sudeste, iluminándolo todo con un resplandor rojizo.

El bólido cayó en el mar, a algunas leguas de Salónica.

La detonación fué espantosa, y la manga de agua que levantó en el Mediterráneo produjo un oleaje violento y graves inundaciones en las islas del Archipiélago.

DIARIO DE UN CURIAL
LA GITANA ABSUELTA

No puede ser más lógica la sentencia que acaba de dictar la Sección segunda de lo criminal de la Audiencia de esta ciudad, en causa incoada contra la gitana Herminia Serrano, por supuesto delito de estafa de 185 pesetas a una enamorada modistilla que hacía tiempo venía buscando a su desaparecido novio.

Por dicha sentencia se absuelve a la procesada, razonando la absolución en el considerando que copiamos:

—Considerando que los hechos que se declaran probados en el presente juicio no constituyen el delito de que se acusa a la procesada, porque el poder y la influencia que se atribuyó a ésta no eran para conseguir cosas posibles ó sobrenaturales, y este abuso para la actividad del delito, que se celebra en la Asamblea del partido liberal, y volverá a reunirse, asistiendo nuevos elementos que se reservan para dicha reunión.

El Sr. Montero Rios estuvo esta tarde a visitar al Sr. Maura, que se encontraba ausente de su domicilio.

La familia, con la que estuvo conversando largo rato, agradeció en extremo las afectuosas demostraciones del señor presidente del Senado.

Entre los varios asuntos de interés para el Municipio y población de Barcelona tratados en la conferencia que el alcalde de aquella capital, acompañado del Sr. Maura, tuvo en la tarde de ayer en la sala de sesiones del Ayuntamiento, Sr. Castiella ha celebrado con el ministro de la Gobernación, figurando un recurso relativo a la reforma del interior de la ciudad y un expediente sobre la necesidad de basar un edificio que reuna las mejores condiciones para el establecimiento de la oficina de servicio de Correos, toda vez que está previsto a terminar el plazo de arriendo de la casa que hoy ocupan.

Respecto de los demás asuntos, el Sr. Monegal reservó detalles para cuando estubo a punto de ser resueltos, pues se hallan en tramitación y espera su solución antes de su regreso a Barcelona.

La lista del alcalde al presidente del Consejo, está mañana, parece no la tendrá otro objeto que dar cuenta al Sr. Silveira de la audiencia que S. M. el Rey concedió al Sr. Monegal.

Este ha sido objeto del Sr. Villaverde para conferenciar con el ministro de las obras de la tarde.

En Barcelona ha sido objeto de múltiples y diversos comentarios la visita que el Sr. Monegal ha hecho al Sr. Planas al saber que éste se encontraba en la capital catalana.

La presunción de arreglo de la cuestión política y componendas electorales que ha sugerido allí tal visita, destruyéndose—si no fueran lógicos—en la insistencia del Sr. Monegal en su actitud de independencia y en sus propósitos de sinceridad y alejamiento de todo manejo político.

El Gobierno sale perfectamente—nos manifestaba—esta tarde—que yo no sirvo para eso. En los comicios lucharán los candidatos con libertad y garantía. No tendré en las elecciones otra intervención que la que haya de tener un alcalde que sólo sea la ley, dando el respeto a la ley. No me he dado cuenta de lo que digan los políticos de uno ó otro lado. De haber tenido que sacrificar mi independencia, no hubiese aceptado el cargo.

En el próximo mes de febrero se verificará el enlace de la señorita Carmen Álvarez Moya y González de Castañeda, hija de los condes de Chacón, con D. Joaquín Sánchez y Quesada, hermano de los marqueses de Casa-Salazar y Valdegar.

El miércoles, 21 del actual, los señores de Radowitz darán una comida en honor de los nuevos ministros.

También tendrán al palacio de la Embajada de Alemania muchos diplomáticos y distinguidos damas de la alta sociedad.

Los marqueses de Tamarit seguirán recibiendo a sus relaciones los martes por la tarde hasta el mes 17 de febrero.

La boda de la señorita Carmen de Ligner y Balez, hija de la marquesa viuda de Alhama, con el marqués de Flores-Dávila, que anunciámos hace pocos días, se celebrará el día 29 de este mes.

Ha regresado a Madrid ayer la marquesa de Guadalupe.

El día 2 de febrero llegará a la corte la marquesa de Villavieja y D. Alberto Sedano.

El día 12 del mismo mes regresará a la corte de su viaje de novios, los jóvenes marqueses de Hoyos.

El Sr. Bermúdez de Castro ha regresado hoy a Madrid de su viaje a Extremadura.

Anteanoche se verificó un pequeño batío en casa de los marqueses del Vadillo para festejar los días de su hija Rotensia, no habiendo podido celebrarse la fiesta el día mismo de su santo.

Ayer, como sabido, estuvieron muy concurridos los salones de los marqueses de Santa Susana.

Entre la distinguida concurrencia figuraban la duquesa de Alagón; las marquesas de la Laguna, de Modesto, de Riscal, Viana, Teñorío, Granja y Siquelche.

Condomos de Agüera, Esteban Collantes, Castilleja de Guzmán y Albiz.

Baronesa del Castillo de Chirral.

Saiz y Saiz de Extremadura.

Saiz y Saiz de Extremadura.

Saiz y Saiz de Extremadura.

Saiz y Saiz de Extremadura.

La bella marquesa de Santa Susana hacía los honores de su casa con su acostumbrada amabilidad.

También se llenaron de cinco a ocho los elegantes salones del hotel de los señores de González Álvarez, en los cuales recordamos haber visto a las marquesas de Santa Genoveva, Cayulcelle, Conquista, Argüelles, Prado Alegre y Torremilanos; condesas de Guadiana, Eneina, Mayorga y Vilana; señoras y señores de Linares, Astray, Calderón, Díaz, Espejete, Orozco, Odeando, Soler, Santos Guzmán, Rábago, Fernández Maquera, viuda de Alcáiz Galiano, Pineda, Prendergast, Orellana y Ulloa, Montalvo, Orilla, Queipo de Llano, Sarriá, Bernálho, Montano, y muchas más que sentimos no recordar.

El elemento joven se dedicó a bailar valses y rigodones.

PARA MÁLAGA

El Sr. Maura, antiguo redactor y director del periódico de Málaga *El Último*, que provisionalmente ha desempeñado las funciones de corresponsal de nuestro diario en aquella ciudad, obligándonos a gratitud con este servicio, ha cesado en sus tareas ayer.

El *DIARIO UNIVERSAL* tiene la satisfacción de anunciar a los lectores de Málaga que desde hoy cuenta con la asidua colaboración del brillante y distinguido periodista D. Manuel Allaguerre, redactor en jefe de nuestro popular colega *La Unión Mercantil*, quien aportará a estas columnas, en crónicas y artículos, no solamente los frutos de su actividad profesional, sino los de su agudo y privilegiado ingenio.

PEPITO ARRIOLA

Anoche, según telegrama de *El Imparcial*, dió un concierto en la Embajada de España en Berlín, el célebre pianista Pepito Arriola.

La fiesta asistieron los príncipes Hohenzollern y un público distinguidísimo.

El verdaderamente prodigioso niño tocó con mayor seguridad y maestría que nunca diversas piezas musicales, entre ellas algunas de su composición.

El éxito fué colosal.

El profesor Stumpf, catedrático de Psicología en la Universidad de Berlín, dijo que el niño Arriola para estudiar un fenómeno que rara vez se presenta a la observación de los sabios.

POLÍTICA

Como consignamos en las notas de *estada* del Consejo de ministros, ayer tarde, recibió el señor Arriola un telegrama de Tángier.

Participa el Sr. Cologan al Gobierno que ha mejorado notablemente la situación, y que las impresiones del Cuerpo diplomático son más satisfactorias y alentadoras en una próxima reunión.

El triunfo del Sultán Abd-el-Aziz sobre las fuerzas rebeldes.

Dice también nuestro representante en Tángier que se han reunido 25.000 hombres de diferentes tribus, sumándose a la de Hiana para combatir a los insurrectos.

El Sultán recibe con frecuencia otros contingentes importantes y confía en que socorran el movimiento rebelde.

Participa, por último, el Sr. Cologan que las lluvias dificultan mucho las comunicaciones entre Fez y Tángier. No obstante esto, sabe que la tranquilidad en Fez es completa.

Oficialmente se han comunicado al ministro de Gracia y Justicia las noticias del fallecimiento del obispo de Badajoz y de haber sido ejecutado hoy el rey de Segovia.

A última hora de la tarde de ayer circularon rumores, según los cuales se habían recibido noticias de Tángier anunciando una grave derrota del Sultán a las mismas tribus.

Interrumpiendo los ministros a la salida del Consejo, declararon que el Gobierno carecía de informes oficiales sobre la supuesta derrota.

Quizá prematuramente se reunieron los amigos del Sr. Canalejas para trazar y entablar los primeros preliminares de la próxima contienda electoral. A ello sin duda responde la noticia que ayer circuló referente a que después de lo que se celebró en la Asamblea del partido liberal, y volverá a reunirse, asistiendo nuevos elementos que se reservan para dicha reunión.

El Sr. Montero Rios estuvo esta tarde a visitar al Sr. Maura, que se encontraba ausente de su domicilio.

La familia, con la que estuvo conversando largo rato, agradeció en extremo las afectuosas demostraciones del señor presidente del Senado.

Entre los varios asuntos de interés para el Municipio y población de Barcelona tratados en la conferencia que el alcalde de aquella capital, acompañado del Sr. Maura, tuvo en la tarde de ayer en la sala de sesiones del Ayuntamiento, Sr. Castiella ha celebrado con el ministro de la Gobernación, figurando un recurso relativo a la reforma del interior de la ciudad y un expediente sobre la necesidad de basar un edificio que reuna las mejores condiciones para el establecimiento de la oficina de servicio de Correos, toda vez que está previsto a terminar el plazo de arriendo de la casa que hoy ocupan.

Respecto de los demás asuntos, el Sr. Monegal reservó detalles para cuando estubo a punto de ser resueltos, pues se hallan en tramitación y espera su solución antes de su regreso a Barcelona.

La lista del alcalde al presidente del Consejo, está mañana, parece no la tendrá otro objeto que dar cuenta al Sr. Silveira de la audiencia que S. M. el Rey concedió al Sr. Monegal.

Este ha sido objeto del Sr. Villaverde para conferenciar con el ministro de las obras de la tarde.

En Barcelona ha sido objeto de múltiples y diversos comentarios la visita que el Sr. Monegal ha hecho al Sr. Planas al saber que éste se encontraba en la capital catalana.

La presunción de arreglo de la cuestión política y componendas electorales que ha sugerido allí tal visita, destruyéndose—si no fueran lógicos—en la insistencia del Sr. Monegal en su actitud de independencia y en sus propósitos de sinceridad y alejamiento de todo manejo político.

El Gobierno sale perfectamente—nos manifestaba—esta tarde—que yo no sirvo para eso. En los comicios lucharán los candidatos con libertad y garantía. No tendré en las elecciones otra intervención que la que haya de tener un alcalde que sólo sea la ley, dando el respeto a la ley. No me he dado cuenta de lo que digan los políticos de uno ó otro lado. De

También reproduce el Sr. García Alix la leyenda de la Verónica, que nos presenta a Salizillo sacrificando momentáneamente la fealdad de su mujer, como madre, para encontrar en la expresión de su tortura y su dolor, calor de realidad para su estatua.

Exponer asimismo la razón de la casi ignominia en que se ha vivido respecto del verdadero mérito de Salizillo; cómo mereció la exposición de sus obras, verificada a instancias del Sr. Cánovas del Castillo en 1877, se produce una reacción en justicia del olvido imaginero, y menciona los juicios y pensamientos sugeridos a la vista de las esculturas de nuestro artista inmortar, y estampados en el álbum de la Cofradía de Jesús por personalidades ilustres de la política y de la literatura.

El nuevo académico concluye con este juicio acerca de Salizillo:

—Puede un gran creyente, que, firme en sus convicciones y sumiso guardador de sus creencias, escudarse en el conde del olivo y de la encina las figuras más grandiosas de la Religión católica, sus más augustos misterios y sus episodios más tiernos.

Al discurso acompañan cuatro apéndices, con los datos biográficos del Sr. Rada y Delgado; la enumeración de todas las obras de Salizillo; el juicio acerca de este por Cean Bermúdez, y el estudio del señor conde de Roche acerca de la Cofradía de Jesús.

La contestación

La contestación al anterior trabajo la ha redactado el académico y arquitecto distinguido D. Ricardo Velázquez Bosco.

Es más que un discurso de contestación en la forma acostumbrada, un ligero estudio muy notable acerca de la llamada Arquitectura charriñerista. Economía el Sr. Velázquez lo que en ella encuentra digno de mención, y censura la manía de destruir los monumentos y muestras de ella que aún nos quedan. Contra esta tendencia que se advierte, formula el Sr. Velázquez enérgica protesta.

El acto

Empezó poco más de las tres de la tarde. Acudieron a honrar al académico nuevo, por el Gobierno de S. M., el señor presidente del Consejo de ministros y los ministros de Hacienda, de la Guerra y de Instrucción pública.

Del Banco de España, vimos, entre otros, a los señores Sres. Aguilera de Campo y Linares, al subgobernador, Sr. Morales, al secretario, Sr. Miranda, y al arquitecto Sr. Adaro. Presidió el acto el Sr. Alendarez, varón de gran uniforme, teniendo a su derecha al director de la Academia, D. Elías Martín, y a los Sres. Avilés y Alos; a su izquierda se sentaban los Sres. Vega Armijo, Esteban y Lozano.

En los bancos académicos buen golpe de los de la casa en fiesta, y en diversos sitios bastantes individuos de otras Academias. Pronunciadas por D. Elías Martín las frases de rubrica explicando el motivo de la sesión, son designados los señores Repullés y Urioste para que conduzcan a estrado al Sr. Alix, y acto seguido comienza éste la lectura de su discurso.

Al terminar ésta, grandes aplausos premian la labor del nuevo académico. Lee la contestación el Sr. Velázquez, que es asimismo aplaudido, y tras los abrazos y felicitaciones del rubrico, comienza el discurso, un desfile interesante, pues a la Academia de Bellas Artes han acudido hoy, no sólo una representación brillante del mundo intelectual, sino una representación muy lucida y atrayente del mundo de la elegancia y de la belleza.

FÉLIX DE MONTEMAR

EL CRIMEN DE AYER

Una mujer que mata a su marido

Cosido a puñaladas

A las tres y media de la tarde, Saturnino Benítez, dueño de una taberna de la calle de los Artistas, dió aviso a la Delegación de Vigilancia de los Cuatro Caminos de que en la casa núm. 3 duplicado de la misma calle, también tienda de vinos, se había cometido un crimen horrible.

Saturnino había entrado en el referido establecimiento preguntando por el dueño, y como nadie le contestara, penetró más al interior, viendo acorralado a un desdichado, el dueño de la mujer de aquí, y en un pasillo un hombre muerto sobre un gran charco de sangre. Era el dueño de la taberna, Jacinto Varela Fernández.

Horrorizado salió a la calle Saturnino, y fué a dar parte a la Delegación de Policía. Entretanto el vecindario tuvo conocimiento del suceso; y mientras llegaba el Juzgado, los vecinos se agolparon a la puerta de la taberna llenos de la mayor indignación y preguntando qué le había ocurrido a la mujer, y en un pasillo un hombre muerto sobre un gran charco de sangre. Era el dueño de la taberna, Jacinto Varela Fernández.

Horrorizado salió a la calle Saturnino, y fué a dar parte a la Delegación de Policía. Entretanto el vecindario tuvo conocimiento del suceso; y mientras llegaba el Juzgado, los vecinos se agolparon a la puerta de la taberna llenos de la mayor indignación y preguntando qué le había ocurrido a la mujer, y en un pasillo un hombre muerto sobre un gran charco de sangre. Era el dueño de la taberna, Jacinto Varela Fernández.

Horrorizado salió a la calle Saturnino, y fué a dar parte a la Delegación de Policía. Entretanto el vecindario tuvo conocimiento del suceso; y mientras llegaba el Juzgado, los vecinos se agolparon a la puerta de la taberna llenos de la mayor indignación y preguntando qué le había ocurrido a la mujer, y en un pasillo un hombre muerto sobre un gran charco de sangre. Era el dueño de la taberna, Jacinto Varela Fernández.

Horrorizado salió a la calle Saturnino, y fué a dar parte a la Delegación de Policía. Entretanto el vecindario tuvo conocimiento del suceso; y mientras llegaba el Juzgado, los vecinos se agolparon a la puerta de la taberna llenos de la mayor indignación y preguntando qué le había ocurrido a la mujer, y en un pasillo un hombre muerto sobre un gran charco de sangre. Era el dueño de la taberna, Jacinto Varela Fernández.

Horrorizado salió a la calle Saturnino, y fué a dar parte a la Delegación de Policía. Entretanto el vecindario tuvo conocimiento del suceso; y mientras llegaba el Juzgado, los vecinos se agolparon a la puerta de la taberna llenos de la mayor indignación y preguntando qué le había ocurrido a la mujer, y en un pasillo un hombre muerto sobre un gran charco de sangre. Era el dueño de la taberna, Jacinto Varela Fernández.

Horrorizado salió a la calle Saturnino, y fué a dar parte a la Delegación de Policía. Entretanto el vecindario tuvo conocimiento del suceso; y mientras llegaba el Juzgado, los vecinos se agolparon a la puerta de la taberna llenos de la mayor indignación y preguntando qué le había ocurrido a la mujer, y en un pasillo un hombre muerto sobre un gran charco de sangre. Era el dueño de la taberna, Jacinto Varela Fernández.

Horrorizado salió a la calle Saturnino, y fué a dar parte a la Delegación de Policía. Entretanto el vecindario tuvo conocimiento del suceso; y mientras llegaba el Juzgado, los vecinos se agolparon a la puerta de la taberna llenos de la mayor indignación y preguntando qué le había ocurrido a la mujer, y en un pasillo un hombre muerto sobre un gran charco de sangre. Era el dueño de la taberna, Jacinto Varela Fernández.

Horrorizado salió a la calle Saturnino, y fué a dar parte a la Delegación de Policía. Entretanto el vecindario tuvo conocimiento del suceso; y mientras llegaba el Juzgado, los vecinos se agolparon a la puerta de la taberna llenos de la mayor indignación y preguntando qué le había ocurrido a la mujer, y en un pasillo un hombre muerto sobre un gran charco de sangre. Era el dueño de la taberna, Jacinto Varela Fernández.

Horrorizado salió a la calle Saturnino, y fué a dar parte a la Delegación de Policía. Entretanto el vecindario tuvo conocimiento del suceso; y mientras llegaba el Juzgado, los vecinos se agolparon a la puerta de la taberna llenos de la mayor indignación y preguntando qué le había ocurrido a la mujer, y en un pasillo un hombre muerto sobre un gran charco de sangre. Era el dueño de la taberna, Jacinto Varela Fernández.

Horrorizado salió a la calle Saturnino, y fué a dar parte a la Delegación de Policía. Entretanto el vecindario tuvo conocimiento del suceso; y mientras llegaba el Juzgado, los vecinos se agolparon a la puerta de la taberna llenos de la mayor indignación y preguntando qué le había ocurrido a la mujer, y en un pasillo un hombre muerto sobre un gran charco de sangre. Era el dueño de la taberna, Jacinto Varela Fernández.

Horrorizado salió a la calle Saturnino, y fué a dar parte a la Delegación de Policía. Entretanto el vecindario tuvo conocimiento del suceso; y mientras llegaba el Juzgado, los vecinos se agolparon a la puerta de la taberna llenos de la mayor indignación y preguntando qué le había ocurrido a la mujer, y en un pasillo un hombre muerto sobre un gran charco de sangre. Era el dueño de la taberna, Jacinto Varela Fernández.

Horrorizado salió a la calle Saturnino, y fué a dar parte a la Delegación de Policía. Entretanto el vecindario tuvo conocimiento del suceso; y mientras llegaba el Juzgado, los vecinos se agolparon a la puerta de la taberna llenos de la mayor indignación y preguntando qué le había ocurrido a la mujer, y en un pasillo un hombre muerto sobre un gran charco de sangre. Era el dueño de la taberna, Jacinto Varela Fernández.

Horrorizado salió a la calle Saturnino, y fué a dar parte a la Delegación de Policía. Entretanto el vecindario tuvo conocimiento del suceso; y mientras llegaba el Juzgado, los vecinos se agolparon a la puerta de la taberna llenos de la mayor indignación y preguntando qué le había ocurrido a la mujer, y en un pasillo un hombre muerto sobre un gran charco de sangre. Era el dueño de la taberna, Jacinto Varela Fernández.

Horrorizado salió a la calle Saturnino, y fué a dar parte a la Delegación de Policía. Entretanto el vecindario tuvo conocimiento del suceso; y mientras llegaba el Juzgado, los vecinos se agolparon a la puerta de la taberna llenos de la mayor indignación y preguntando qué le había ocurrido a la mujer, y en un pasillo un hombre muerto sobre un gran charco de sangre. Era el dueño de la taberna, Jacinto Varela Fernández.

Horrorizado salió a la calle Saturnino, y fué a dar parte a la Delegación de Policía. Entretanto el vecindario tuvo conocimiento del suceso; y mientras llegaba el Juzgado, los vecinos se agolparon a la puerta de la taberna llenos de la mayor indignación y preguntando qué le había ocurrido a la mujer, y en un pasillo un hombre muerto sobre un gran charco de sangre. Era el dueño de la taberna, Jacinto Varela Fernández.

Horrorizado salió a la calle Saturnino, y fué a dar parte a la Delegación de Policía. Entretanto el vecindario tuvo conocimiento del suceso; y mientras llegaba el Juzgado, los vecinos se agolparon a la puerta de la taberna llenos de la mayor indignación y preguntando qué le había ocurrido a la mujer, y en un pasillo un hombre muerto sobre un gran charco de sangre. Era el dueño de la taberna, Jacinto Varela Fernández.

Horrorizado salió a la calle Saturnino, y fué a dar parte a la Delegación de Policía. Entretanto el vecindario tuvo conocimiento del suceso; y mientras llegaba el Juzgado, los vecinos se agolparon a la puerta de la taberna llenos de la mayor indignación y preguntando qué le había ocurrido a la mujer, y en un pasillo un hombre muerto sobre un gran charco de sangre. Era el dueño de la taberna, Jacinto Varela Fernández.

Horrorizado salió a la calle Saturnino, y fué a dar parte a la Delegación de Policía. Entretanto el vecindario tuvo conocimiento del suceso; y mientras llegaba el Juzgado, los vecinos se agolparon a la puerta de la taberna llenos de la mayor indignación y preguntando qué le había ocurrido a la mujer, y en un pasillo un hombre muerto sobre un gran charco de sangre. Era el dueño de la taberna, Jacinto Varela Fernández.

Horrorizado salió a la calle Saturnino, y fué a dar parte a la Delegación de Policía. Entretanto el vecindario tuvo conocimiento del suceso; y mientras llegaba el Juzgado, los vecinos se agolparon a la puerta de la taberna llenos de la mayor indignación y preguntando qué le había ocurrido a la mujer, y en un pasillo un hombre muerto sobre un gran charco de sangre. Era el dueño de la taberna, Jacinto Varela Fernández.

Horrorizado salió a la calle Saturnino, y fué a dar parte a la Delegación de Policía. Entretanto el vecindario tuvo conocimiento del suceso; y mientras llegaba el Juzgado, los vecinos se agolparon a la puerta de la taberna llenos de la mayor indignación y preguntando qué le había ocurrido a la mujer, y en un pasillo un hombre muerto sobre un gran charco de sangre. Era el dueño de la taberna, Jacinto Varela Fernández.

Horrorizado salió a la calle Saturnino, y fué a dar parte a la Delegación de Policía. Entretanto el vecindario tuvo conocimiento del suceso; y mientras llegaba el Juzgado, los vecinos se agolparon a la puerta de la taberna llenos de la mayor indignación y preguntando qué le había ocurrido a la mujer, y en un pasillo un hombre muerto sobre un gran charco de sangre. Era el dueño de la taberna, Jacinto Varela Fernández.

Horrorizado salió a la calle Saturnino, y fué a dar parte a la Delegación de Policía. Entretanto el vecindario tuvo conocimiento del suceso; y mientras llegaba el Juzgado, los vecinos se agolparon a la puerta de la taberna llenos de la mayor indignación y preguntando qué le había ocurrido a la mujer, y en un pasillo un hombre muerto sobre un gran charco de sangre. Era el dueño de la taberna, Jacinto Varela Fernández.

Horrorizado salió a la calle Saturnino, y fué a dar parte a la Delegación de Policía. Entretanto el vecindario tuvo conocimiento del suceso; y mientras llegaba el Juzgado, los vecinos se agolparon a la puerta de la taberna llenos de la mayor indignación y preguntando qué le había ocurrido a la mujer, y en un pasillo un hombre muerto sobre un gran charco de sangre. Era el dueño de la taberna, Jacinto Varela Fernández.

Horrorizado salió a la calle Saturnino, y fué a dar parte a la Delegación de Policía. Entretanto el vecindario tuvo conocimiento del suceso; y mientras llegaba el Juzgado, los vecinos se agolparon a la puerta de la taberna llenos de la mayor indignación y preguntando qué le había ocurrido a la mujer, y en un pasillo un hombre muerto sobre un gran charco de sangre. Era el dueño de la taberna, Jacinto Varela Fernández.

Horrorizado salió a la calle Saturnino, y fué a dar parte a la Delegación de Policía. Entretanto el vecindario tuvo conocimiento del suceso; y mientras llegaba el Juzgado, los vecinos se agolparon a la puerta de la taberna llenos de la mayor indignación y preguntando qué le había ocurrido a la mujer, y en un pasillo un hombre muerto sobre un gran charco de sangre. Era el dueño de la taberna, Jacinto Varela Fernández.

Horrorizado salió a la calle Saturnino, y fué a dar parte a la Delegación de Policía. Entretanto el vecindario tuvo conocimiento del suceso; y mientras llegaba el Juzgado, los vecinos se agolparon a la puerta de la taberna llenos de la mayor indignación y preguntando qué le había ocurrido a la mujer, y en un pasillo un hombre muerto sobre un gran charco de sangre. Era el dueño de la taberna, Jacinto Varela Fernández.

Horrorizado salió a la calle Saturnino, y fué a dar parte a la Delegación de Policía. Entretanto el vecindario tuvo conocimiento del suceso; y mientras llegaba el Juzgado, los vecinos se agolparon a la puerta de la taberna llenos de la mayor indignación y preguntando qué le había ocurrido a la mujer, y en un pasillo un hombre muerto sobre un gran charco de sangre. Era el dueño de la taberna, Jacinto Varela Fernández.

Horrorizado salió a la calle Saturnino, y fué a dar parte a la Delegación de Policía. Entretanto el vecindario tuvo conocimiento del suceso; y mientras llegaba el Juzgado, los vecinos se agolparon a la puerta de la taberna llenos de la mayor indignación y preguntando qué le había ocurrido a la mujer, y en un pasillo un hombre muerto sobre un gran charco de sangre. Era el dueño de la taberna, Jacinto Varela Fernández.

Horrorizado salió a la calle Saturnino, y fué a dar parte a la Delegación de Policía. Entretanto el vecindario tuvo conocimiento del suceso; y mientras llegaba el Juzgado, los vecinos se agolparon a la puerta de la taberna llenos de la mayor indignación y preguntando qué le había ocurrido a la mujer, y en un pasillo un hombre muerto sobre un gran charco de sangre. Era el dueño de la taberna, Jacinto Varela Fernández.

Horrorizado salió a la calle Saturnino, y fué a dar parte a la Delegación de Policía. Entretanto el vecindario tuvo conocimiento del suceso; y mientras llegaba el Juzgado, los vecinos se agolparon a la puerta de la taberna llenos de la mayor indignación y preguntando qué le había ocurrido a la mujer, y en un pasillo un hombre muerto sobre un gran charco de sangre. Era el dueño de la taberna, Jacinto Varela Fernández.

Horrorizado salió a la calle Saturnino, y fué a dar parte a la Delegación de Policía. Entretanto el vecindario tuvo conocimiento del suceso; y mientras llegaba el Juzgado, los vecinos se agolparon a la puerta de la taberna llenos de la mayor indignación y preguntando qué le había ocurrido a la mujer, y en un pasillo un hombre muerto sobre un gran charco de sangre. Era el dueño de la taberna, Jacinto Varela Fernández.

Horrorizado salió a la calle Saturnino, y fué a dar parte a la Delegación de Policía. Entretanto el vecindario tuvo conocimiento del suceso; y mientras llegaba el Juzgado, los vecinos se agolparon a la puerta de la taberna llenos de la mayor indignación y preguntando qué le había ocurrido a la mujer, y en un pasillo un hombre muerto sobre un gran charco de sangre. Era el dueño de la taberna, Jacinto Varela Fernández.

Horrorizado salió a la calle Saturnino, y fué a dar parte a la Delegación de Policía. Entretanto el vecindario tuvo conocimiento del suceso; y mientras llegaba el Juzgado, los vecinos se agolparon a la puerta de la taberna llenos de la mayor indignación y preguntando qué le había ocurrido a la mujer, y en un pasillo un hombre muerto sobre un gran charco de sangre. Era el dueño de la taberna, Jacinto Varela Fernández.

Horrorizado salió a la calle Saturnino, y fué a dar parte a la Delegación de Policía. Entretanto el vecindario tuvo conocimiento del suceso; y mientras llegaba el Juzgado, los vecinos se agolparon a la puerta de la taberna llenos de la mayor indignación y preguntando qué le había ocurrido a la mujer, y en un pasillo un hombre muerto sobre un gran charco de sangre. Era el dueño de la taberna, Jacinto Varela Fernández.

Horrorizado salió a la calle Saturnino, y fué a dar parte a la Delegación de Policía. Entretanto el vecindario tuvo conocimiento del suceso; y mientras llegaba el Juzgado, los vecinos se agolparon a la puerta de la taberna llenos de la mayor indignación y preguntando qué le había ocurrido a la mujer, y en un pasillo un hombre muerto sobre un gran charco de sangre. Era el dueño de la taberna, Jacinto Varela Fernández.

Horrorizado salió a la calle Saturnino, y fué a dar parte a la Delegación de Policía. Entretanto el vecindario tuvo conocimiento del suceso; y mientras llegaba el Juzgado, los vecinos se agolparon a la puerta de la taberna llenos de la mayor indignación y preguntando qué le había ocurrido a la mujer, y en un pasillo un hombre muerto sobre un gran charco de sangre. Era el dueño de la taberna, Jacinto Varela Fernández.

viembre, de todos los miembros, en fin, de aquel desdichado, había todavía sangre. Las heridas no se podían apreciar a simple vista, tenía una profundísima en el lado derecho del cuello, que parecía haber cercenado el tronco; otra grave en el vientre; varias en el pecho, en los brazos y en las manos.

La cabeza aparecía machacada, pudiéndose contar hasta diez y seis ó diez y siete heridas. El cadáver estaba boca arriba, vestido, pero con la camiseta levantada hasta el cuello, lo que permitía ver las heridas del cuerpo. Debíó ser tremenda la agonia de este hombre.

Junto al cadáver había un camastro con las ropas completamente en desorden. Las otras dos que constituyen la vivienda, respiran una pobreza extrema.

La mujer, que se llama Ramona San Miguel Hernández, de cuarenta y cinco años, no se inmóvil cuando el Juzgado la llamó a su presencia. Se negó a hablar. Fueron inútiles las hábiles preguntas del juez de guardia, don Manuel Valle, para sacarla de aquel estúpido mutismo.

Todos comprendieron que aquella desgraciada estaba borracha.

Su rostro embrutecido, la vaga mirada de aquellos ojos apagados, el color livido con ligeras coloraciones sanguíneas, denotaban a una víctima mas de la miseria y del alcohol.

El preciso que la Guardia civil la custodiaba hasta la Casa de Socorro, donde el juez ordenó se la llevara para que se la diera amonico.

De no tomarse esta precaución, hubiéramos temido que lamentar un lynchamiento. En la Casa de Socorro persistió en callar. Se le preguntó por su hijo, un pequeño de diez años, y dijo que ayer mañana, a las seis, que escribiera el padrón del niño.

Después fué llevada a la Delegación de Policía, donde el delegado D. Emilio Casal la sujetó a un habilísimo interrogatorio, del que se deducen los siguientes antecedentes:

La presunta autora de este crimen, Ramona San Miguel, tiene cuarenta y cinco años, es natural de Las Fuentes de Santiago, de la provincia de Lugo.

El muerto se llama Jacinto Varela Fernández, natural de Tirabó, también de Lugo. Han tenido varios hijos, que han muerto, viviendo sólo uno, que, como decimos, tiene diez años, y se llama Rafael.

Llevaron diez y nueve años de casados, dedicándose todo este tiempo al mismo negocio de vinos, en pequeño.

El día veintidós de julio en la calle de Volador, núm. 15, y a las tres y media de mediodía se trasladaron a la casa donde ha ocurrido el crimen.

Según se decía, en otras ocasiones gozaron de una posición algo mejor, y repetidos quebrantos les redujo a la miseria en que se encontraban.

Vase ahora cómo esa mujer, al recobrar algo el conocimiento, refirió el sangriento suceso.

Dice que se levantó a las seis, dejando a su marido en la cama; que se puso a barrer la casa, y que al concluir sus quehaceres volvió a la alcoba, encontrándose a su marido muerto y ensangrentado, y junto al cadáver una cuchilla de las que se usan para partir carne y un pequeño cuchillo de cocina.

—¿Por qué no entró a ver a nadie—le preguntó el juez—¿no oyó ningún ruido?

—No, señor—contestaba—Dios sabe que estoy sola en el mundo... yo no sé nada... mi hijo es inocente, lo juro por la Virgen de la Almudena.

Y nadie la sacaba de estas respuestas negativas é incoherentes.

Estrechada con más preguntas, dijo que había entrado en la taberna un sujeto, a quien no conoce, preguntando por su marido; pero que no recordaba nada.

Por la vecindad ha podido averiguar que, tanto el marido como la mujer, eran aficionados a la bebida; que con frecuencia tenían reyertas, y se pegaban mutuamente.

Con sobrado fundamento se supone que esta mañana tuvieron una disputa violenta, y que la mujer, cuyo estado de embriaguez aún lo duraba al presentarse al Juzgado, mató a su marido.

Y tal era el estado de imbecilidad de esa mujer, que ha permanecido desde las seis de la mañana hasta las tres de la tarde al lado del cadáver.

Ramona Sánchez ha pasado toda la noche en los calabozos del Juzgado de guardia.

A las dos de la madrugada un alguacil entró en el calabozo y la condujo a presencia del juez.

El juez le preguntó: ¿arrastraba los pies casi descalzos y parecía, más que un ser humano, un cadáver movido por una fuerza extraña?

De nuestros informes se deduce que ha declarado lo siguiente:

Que ignoraba lo que le había ocurrido a su marido, y que igualmente no sabía dónde estuviera su hijo, el pequeño Rafael.

El juez debió preguntarle por qué el hacha y el cuchillo de mondar las patatas los llevó a la cocina y los guardó en un cajoncito de una mesa. Ramona dijo que por quitar estos objetos de encima.

Añadió que después de ver muerto a su marido, limpió cuidadosamente la sangre que rodeaba el cadáver y colocó la cabeza de su pobre Pepe sobre la almohada ensangrentada que el Juzgado vio.

Seguramente los agentes de Policía que le

El interrogatorio duró toda la madrugada; tenaz y hábilmente dirigido, según nos afirman, pero completamente negativo.

Ramona no sabía, dice, no había matado y nada vio ni nada oyó.

Terminada la declaración pasó de nuevo al calabozo, y sentada en un banco, arrebuja en el mantón pobre y deteriorado que la cubre, con la mirada fija en el suelo y completamente ajena al dolor y como extraña a todo, ha permanecido allí sin molestar a nadie ni con quejas ni con peticiones. Se le ha ofrecido alimento y lo ha rechazado; no ha tomado siquiera un trago de agua.

En busca del niño Rafael

Durante toda la tarde de ayer y la última noche se le ha buscado inútilmente. Los agentes policíacos le buscaron por distintos sitios, sin que estas pesquisas dieran el menor resultado.

Policía judicial, la del Gobierno y agentes de las Delegaciones han hecho averiguaciones múltiples. Fueron a las casas de los conocidos de sus padres y a diferentes sitios de los barrios bajos, sin obtener siquiera un indicio del paradero de Rafael.

En las primeras horas de la mañana nada se sabía del paradero del niño Rafael.

El público que leía la prensa de la mañana día calor y vida al supuesto de que aquel debía haber sido víctima de otro crimen.

Se hablaban de la casa de la mañana detenido en las inmediaciones de los solares que rodean a la calle de los Artistas.

Algunos suponían que la taberna tendría alguna cueva dedicada a guardar el vino, y que allí debía de estar Rafael.

Sobre la desdichada Ramona se acumulaban nuevas acusaciones, la más terrible de todas, no sólo había cometido un terrible parricidio, sino que también había matado a su propio hijo.

Afortunadamente no había sucedido así. Rafael aparece

La puerta de la casa núm. 1 de la calle de los Artistas continúa cerrada y sellada por orden del Juzgado. Los vecinos pasan ante aquella puerta sin poder disimular su horror. Lo que dentro de aquella casa hay es para la multitud, impresionable y nerviosa, motivo de pesadilla.

Y así, preocupados por estas ideas tristes, nadie se fijó que en la puerta de la taberna teatro de este suceso, había esta mañana un chico que golpeaba é insistía en que le abrieran los de adentro.

En esta puerta y por allí los guardias números 389 y 573 preguntaron al chico qué hacía.

—¡Toma!—contestó—llamar a mi casa.

Los agentes de Vigilancia reconocieron en el rapaz a Rafael Varela San Miguel, hijo de los protagonistas de este drama.

Conducido a la Delegación, y puesta en conocimiento de la justicia la noticia del hallazgo, el Juzgado ordenó su presentación inmediata.

El niño Rafael

Tiene, ó representa, una edad de diez ó once años.

Viste pantalón de pana color crema, blusa azul bastante sucia, brodequines color avellana y cubre la cabeza con una boina azul.

Es de rostro simpático, de facciones regulares, color sano y ojos vivos.

Su aspecto en suma, conmueve y hierve vivamente el sentimiento de la compasión.

Dice que el viernes por la mañana abandonó el hogar de sus padres, que cogió sin que le vieran del cajón del mostrador seis duros, y que se marchó a la calle en busca de sus amigos.

En otra ocasión también sustrajo del mismo sitio una moneda, que gastó en coque.

Su madre antes le quería mucho, pero desde hace tiempo le pegaba, y en cierta ocasión le amenazó con un cuchillo (el que se usaba en su casa para mondar las patatas), y que desde entonces no le gustaba quedarse solo mucho tiempo con su madre; que ese cuchillo, al que tenía horror cuando lo veía, lo guardaba con sigilo en un rincón de la cocina.

Añade que sus padres se acostaban temprano, a las diez de la noche; que el primero que se levantaba era su padre, que siempre estaba trabajando; que su madre se levantaba, generalmente, a las seis de la mañana.

Reyertas conyugales

Refiere que eran frecuentes los disgustos promovidos por la madre, la cual golpeó repetidas veces a su padre, quien ocultaba estas cosas.

Y dice que tenía tanto miedo en permanecer al lado de la madre, que por eso andaba con frecuencia por las calles con sus amigos.

Cómo ha pasado dos noches

Con los seis duros sustraídos del cajón del mostrador fué Rafael en busca de sus amigos, uno de ellos un tal Pepe, que vive en la calle de la Palma, número 12, interior, y los otros, el Chinelo y el Zapatero, golfos de alguna fama, que él.

Con ellos se gastó las 30 pesetas que cogió en la casa.

Añoche estuvieron los tres viendo Los valientes, en el teatro Cómico, continuando después de diversión en los cafetines de los barrios bajos, consumiendo churros y aguardiente y fumando hasta hartarse, según dice el chico.

Al día siguiente fueron a un café que está en la plaza del Rastro, llamado el del Manco, donde también estuvieron la noche anterior; después se separó de los amigos y se acercó con otros golfos en el portal del ministerio de Hacienda.

Seguramente los agentes de Policía que le

buscaban pasaron a su lado por la acera de la calle de Alcalá, sin presumir que entre aquel manjón de golfos que a diario duermen en el zaguán de nuestro ministerio de Hacienda se encontraba el chico que buscaban.

Dice que oyó vocer los periódicos de la noche «con el crimen de los Cuatro Caminos», y aun cuando aquello le llamó la atención, no procuró conocer lo ocurrido.

Rafaelito, al hablar de cómo gastó las treinta pesetas, dice que también estuvo con sus camaradas en Apolo y en el Lirico.

Cómo supe el crimen

Esta mañana, cansado y rendido por las fatigas de la diversión y de la noche, pasada a la intemperie, con los veinte céntimos que le quedaban tomó el tranvía de la calle de Fuencarral, que llega hasta el fieltro de los Cuatro Caminos, con el fin de presentarse en la casa.

Detenido del coche-tranvía, un señor leía y comentaba con un amigo el crimen de la calle de los Artistas.

A sus oídos llegaron los nombres de sus padres, y sin que supiera a punto fijo quién era el autor del crimen cometido en su casa, se dirigió a ella muy sobresaltado.

Entonces fué cuando lo encontraron los guardias de Seguridad.

EN LA PRESIDENCIA

CONSEJO DE MINISTROS

Nota oficial comunicada a la prensa: Comenzó el Consejo a las tres y media. Se trataron los asuntos siguientes:

Guerra.—Real decreto dejando sin efecto el de 1.º de Septiembre último, que repartía el contingente entre las zonas de reclutamiento por la circunstancia de que, como consecuencia de los decret